

## Reseñas

**“Buscan sucedáneo de los colorados”**. *Latin American Newsletters*. [s.l.], 5 de agosto de 1993. p. 351.

A primera vista lo que parece suceder en Paraguay es que aún antes de que Wasmosy asuma la presidencia, el nuevo Congreso opositor se encamina hacia un peligroso enfrentamiento con los militares. De hecho, el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) y el Encuentro Nacional (EN) apoyaron un proyecto de ley para que la anterior legislación aprobada por el Congreso —reestructuración a las Fuerzas Armadas y creación del puesto de comandante general— fuera derogada. La respuesta del comando militar fue de consternación ante la iniciativa. No obstante, analistas aseguran que lo que realmente sucede es que los militares han perdido confianza en la capacidad del Partido Colorado como institución de gobierno... y como el partido de los militares.

Algunos jefes militares han llegado a la conclusión de que las Fuerzas Armadas deben convertirse en una fuerza política; un paso en ese sentido es la creación de un Banco del Ejército. El Corfán Banco, S. A., que abrirá en septiembre con un capital nominal de 1.7 md, ya ha atraído a unos 1 500 accionistas, entre oficiales en actividad y retirados. Su presidente será el capitán de corbeta Cibar Cáceres. Con el fin de mantener la moral y la unidad de cuerpos de oficiales, los militares también se han embarcado en la construcción de un gigantesco complejo residencial, deportivo y comercial, cerca de Asunción.

---

También existe un proyecto (aún tentativo) para crear lo que ha sido descrito equivocadamente como “partido militar”. Esto fue anunciado en julio por el Movimiento Institucionalista Militar (MIM), grupo de oficiales retirados cuyo origen se remonta al fugaz periodo democrático de 1946. Sin embargo, el comandante del Ejército, general Pedro Concepción Ocampos, ha desmentido la versión. En realidad, no se pretende crear un partido de oficiales retirados como existe en Uruguay, sino una organización política que refleje los intereses de las Fuerzas Armadas. No obstante, los militares se mueven con mucha prudencia en este terreno. En lugar de intimidar al Congreso para que abandone la idea de derogar la ley de reorganización de las Fuerzas Armadas, prefieren presionar abierta y cortésmente; de hecho, ya han reconocido la supremacía de la legislatura.

**“Leaving the feeding grounds.”** *The Economist*. Estados Unidos, 7 de agosto de 1993. p. 40

¿Cuántos peces quedan en aguas del Atlántico Norte? Los científicos discrepan sobre la cantidad exacta, pero lo que sí es cierto es que no son los suficientes para mantener a flote la industria pesquera canadiense. Es más, se considera que el número de peces se ha reducido a tal grado, que más de cien mil trabajadores quedarán sin empleo a principios del próximo año. Algunas empresas pesqueras tuvieron que cerrar en 1992, al establecerse una veda de dos años mediante la cual se suponía que los peces debían reproducirse. Sin embargo, dado el actual deterioro marino, la veda deberá extenderse hasta principios del próximo siglo.

¿Quién tiene la culpa? Unos dicen que los grandes barcos pesqueros que arrastran tras de sí a cuanto pez cae en sus redes, incluso aquellos que no servirán para el comercio. Otros aseguran que la culpa la tiene la “sobre-pesca”, la contaminación de las aguas, el enfriamiento de las mismas y el aumento de la salinidad. Asimismo, los pescadores canadienses culpan a los extranjeros, ya que las especies marinas que transitan por aguas canadienses, también lo hacen por aguas internacionales.

Sea quien fuere el culpable, lo cierto es que el gobierno canadiense debe asumir que pronto habrá un gran número de personas sin empleo, además de considerar que la infraestructura pesquera subsidiada por el Estado estará fuera de uso. Los científicos ya habían prevenido al gobierno, pero las cúpulas gobernantes hicieron caso omiso de la advertencia.

Y ahora, las consecuencias de esta indiferencia saltan a la vista.

**“On wings of cockroaches.”** *The Economist*. Estados Unidos, 7 de agosto de 1993. p. 39.

¿Cuánto tiempo más pasará antes de que los militares entren en acción? Eso es algo que los observadores extranjeros se preguntan y un tema sobre el cual los venezolanos no quieren siquiera pensar, pese a la amenaza latente. La dimisión de Carlos Andrés Pérez en mayo pasado, luego de que fuera acusado por cargos de corrupción, acabó con la supuesta estabilidad de Venezuela. Ciertamente es que después del hecho se mantiene una dirección gubernamental civil a cargo de Ramón Velásquez, quien fungirá como presidente hasta que se lleven a cabo nuevas elecciones presidenciales en febrero próximo; sin embargo, también es cierto que la reciente ola de actos terroristas (cuatro bombazos en Caracas durante los últimos tres meses), ha incrementado los rumores acerca de planes para ejecutar un golpe de Estado.

¿Pero qué es lo que está pasando exactamente? Hasta ahora nadie lo sabe con certeza. Funcionarios venezolanos, con la intención de mantener en calma a su pueblo, desmienten dichos rumores; argumentan que los bombazos han sido mera coincidencia. Pero, por otro lado, las teorías de conspiración abundan. Algunos acusan de los violentos hechos a los simpatizantes del ex presidente Jaime Luisinchi; otros culpan a los seguidores de Carlos Andrés Pérez, otros más intuyen la acción manipulada de oficiales militares. A decir verdad, nadie podría, al menos hasta ahora, señalar al verdadero culpable de los actos de violencia que azotan a Venezuela.

En cuanto a las próximas elecciones para renovar la primera magistratura, la lucha entre los grandes partidos ha dado inicio. El partido radical, Causa R, respalda la candidatura de Andrés Velásquez; por su parte, Rafael Caldera, político veterano y fundador de COPEI, vuelve al escenario político para incorporarse a la carrera presidencial. Sin embargo, los observadores —y mucha gente más— temen que un golpe de Estado impida la celebración de elecciones.

Roche, Marc. **“Belgique: le roi ultime rempart.”** *Le Point*. Francia, 7 de agosto de 1993. p. 30

“Nosotros debemos reagruparnos bajo el mando del príncipe Alberto, sucesor constitucional llamado a ocupar el trono”, afirmaba un comunicado gubernamental, después de la muerte de Balduino I. La causa de su defunción, según información oficial, fue una crisis cardíaca que lo azotó después de haber tomado unas vacaciones en su residencia de Motril, al sur de España. Ahora los restos de

Balduino I descansan en la cripta de la dinastía *Saxe-Cabourg Gotha*, después de 42 años de reinado. Así, habiendo muerto sin hijos, el sucesor natural para ocupar el trono de acuerdo con las disposiciones constitucionales, es el ahora llamado Alberto II. No obstante, aunque así lo haya dictado la Carta Magna, muchos se preguntan, tanto al interior como al exterior de Bélgica, si el más indicado para asumir la corona es un hombre soltero, comúnmente oculto bajo sus gafas.

Podemos ya imaginar a Alberto II cuando el 9 de agosto tome formalmente el trono. “Yo juro... mantener la independencia nacional y la integridad del territorio”. Pero, ¿qué podemos hablar sobre la credibilidad de sus promesas? Tal vez de su sentido del deber, de su tenacidad o de su buen humor monárquico existan algunos antecedentes; sin embargo, estos atributos “mundanos” son insuficientes. Después de 160 años de monarquía el trono queda en manos de quien tendrá que enfrentar el gran reto de continuar manteniendo el peligroso equilibrio de un país prácticamente descuartizado entre flamencos, valeneses, etcétera. Al respecto, muchos creen que Alberto II, al fallar en el trono, llegue a ser el último escudo que represente a la realeza como poseedora del gobierno de Bélgica.

**“For God and GDP.”** *The Economist*. Estados Unidos, 7 de agosto de 1993. p. 34.

Un programa para impulsar las transacciones bancarias islámicas podría no parecer la mejor idea para sacar adelante la economía de ningún país. Sin embargo, el premier de Malasia, Mahathir Mohamad, considera que la aplicación de un modelo con estas características solucionaría la estancada economía de su nación. Las intenciones del primer ministro son que los malayos musulmanes —más de la mitad de la población— se hagan cargo del desarrollo del país, y no los chinos, quienes se encuentran más orientados hacia el comercio. Con esta fórmula, Mohamad busca “convertir” a los conservadores religiosos al credo del desarrollo económico que necesita Malasia.

Los cierto es que el gran desarrollo económico del país no ha mermado el fuerte arraigo del islam; es más, hoy en día se ha convertido en tema común divagar en torno a qué lugar debe ocupar la religión en el tan cambiante mundo. Los programas religiosos de televisión ya no destacan los aspectos del Corán, sino la administración de empresas y la ética laboral que debe acompañar, por ejemplo, el trabajo en una casa de bolsa. La idea del primer ministro es alejarse de la línea más conservadora del islam y emprender el camino por una vía más “moderna”. La intención es reinterpretar el islam como una religión que se preocupa tanto por el éxito del individuo en esta vida, como en el más allá.

---

Para lograr sus objetivos, Mahathir instauró el Instituto para Estudios Islámicos, instancia a través de la cual se busca conjugar el islam con la productividad; la piedad con la industrialización. En una de las más recientes publicaciones, el instituto asegura que el trabajo duro y productivo debe considerarse como *jihad*; es decir, como una guerra santa.

Stephan, Cora. “**Etoffenheit als Masche.**” *Der Spiegel*. Alemania, 9 de agosto de 1993. p. 39.

Quien hoy en día quiera triunfar en el mundo de la política, debe ser capaz de mostrar sus sentimientos en público: ministros que lloran frente a las cámaras de televisión por las víctimas de alguna desgracia; presidentes que hablan abiertamente de sus sentimientos asegurando que tal o cual líder es su “amigo más íntimo”. Desde el manejo abierto de alguna enfermedad, hasta la proclama de sentimientos, los políticos de hoy buscan arrebatarse el mejor lugar en la escala de la sensibilidad. Dónde quedaron aquellas virtudes tan laureadas en otras épocas como la obligación y la responsabilidad? Ciertamente pertenecen a un discurso ya fuera de moda, porque como dijera un político alemán, esas “virtudes” también sirven para administrar un campo de concentración.

En los sesenta se consideraba que la política era “cosa de hombres”; los valores asumidos estaban estrechamente vinculados con la responsabilidad, el orden y la obligación. En síntesis, toda manifestación emocional se relegaba a la esfera de la vida privada, por ser “asunto de mujeres”. Hoy, sin embargo, parece que este relegado mundo de mujeres impone la pauta —o por lo menos el mundo de las primeras mujeres involucradas en movimientos feministas que proclamaban que el universo de los sentimientos debía suplantar al frío y racional mundo masculino. Alguna vez se afirmó que lo privado también era político; esto significaba que muchas decisiones políticas se tomaban en el círculo más pequeño de la vida privada, incluyendo a la familia. Hoy las cosas son diferentes: la política se volvió privada.

Hablar de temas candentes, personales e incluso muy privados, al tiempo que se hace alarde de emociones propias, son componentes del discurso de todo político contemporáneo. Sin embargo, si antaño se creía que quien hablaba de sus sentimientos era una persona abierta y honrada, hoy estos atributos no son otra cosa que artimañas de los políticos. En nuestros días no importa qué tan cierto es lo que se está diciendo, lo primordial es que se hable “con el corazón en la mano”. El contenido pierde terreno en aras de la forma. El sospechoso es hoy aquel que desea hablar del estado de las cosas y de la lógica de acción;

en apariencia, quien desea decir la verdad es porque tiene algo que ocultar. Lo importante en esta nueva era de la "sentimentalización política" es hacer que la gente crea lo que se está diciendo, independientemente del contenido. Si te sientes culpable, si algo te llega profundamente, si sabes llorar en televisión, entonces lograste entrar en esta nueva dimensión del quehacer político mundial. El problema con este nuevo culto a la esfera privada y a la personalidad del individuo, es que lo político, es decir, la esfera de lo público, queda al margen. Si todos se sienten culpables y expresan sus sentimientos, ¿quién va a tomar las decisiones?

Michaels, Marguerite. "**Voiting with their guns.**" *Time*. Estados Unidos, 10 de agosto de 1993. p. 33.

No importa que Sudáfrica esté en el camino de la democracia; los crímenes no sólo continúan, sino que hay tras de ellos una renovada furia. Armados con pistolas, machetes y cuchillos, más de doscientos hombres masacraron a dos trabajadores de la tribu zulu, al tiempo que invadieron una carretera volcando e incendiando vehículos. Posteriormente, pasaron una frenética noche en el poblado de Tembisa; el incidente dejó como saldo 33 muertos. A partir de que se anunció la celebración de elecciones para el próximo abril, el número de muertos ha alcanzado una cifra récord: en tan sólo cinco días, 140 personas han sido baleadas, apedreadas, quemadas o golpeadas hasta la muerte. En el poblado de Katlehong, recientemente visitado por el líder del CNA, Mandela solicitó a sus seguidores ayuda para lograr la paz y la reconciliación con sus rivales del partido Inkatha; sin embargo, la respuesta fue no. "Nosotros queremos las armas", aseveraron los correligionarios de Mandela.

De Klerk, por su parte, respondió a los actos de violencia en forma rotunda: envió 2 000 efectivos a diferentes puntos estratégicos; en vehículos blindados equipados con armas de alto calibre, echaron abajo las barricadas levantadas por los inconformes militantes del CNA. Al enterarse Mandela del método usado por De Klerk, condenó de inmediato el pesado despliegue de tropas, acusando a las fuerzas de seguridad, particularmente a la policía, de fomentar la violencia. La respuesta del mandatario ante la queja de Mandela fue una orden para que se continuara el despliegue hasta que la situación se estabilizara. De esta manera, aun cuando estos dos personajes han manifestado por largo tiempo su deseo de lograr una paz democrática y definitiva, la creciente violencia amenaza las tan ansiadas elecciones democráticas.

---

Montvalon, Dominique de. "La colère calculée de Pasqua." *L'Express*. Francia, 10 de agosto de 1993, p. 14.

Se llegó a pensar que las medidas para controlar la inmigración no causarían mayores polémicas al interior del gobierno francés; de igual manera, se preveía que los oficiales gubernamentales franceses se dedicarían a la instrumentación del proyecto del ministro del interior, Charles Pasqua, mismo que fue aprobado por el Parlamento. Sin embargo, se han presentado diversas posiciones ante la iniciativa. El Consejo Constitucional censura ocho de sus disposiciones; el centro, como es habitual, se balancea sin aún tomar partido; la izquierda, obviamente, aplaude el proyecto de ley de Pasqua y la derecha no se ha quedado impávida y hace mención a los derechos humanos.

Los expertos, por su parte, argumentan que el plan del ministro, que contempla las condiciones de residencia de extranjeros en Francia, sus derechos e ingreso al país, sólo es un control "a medias" del flujo de inmigrantes. Asimismo, los analistas opinan que después de que el Consejo Constitucional criticó el proyecto de ley de Pasqua, es poco probable que el ministro logre la culminación de su "bien" calculado plan, o al menos en buena parte. Hábilmente, Pasqua desea imponer su proyecto de ley sobre inmigración, pero pretende que la responsabilidad de sus eventuales límites y tropiezos recaiga sobre sus consejeros técnicos.

**"The betting on Cardoso."** *The Economist*. Estados Unidos, 14 de agosto de 1993. p. 42.

Los brasileños recibieron con beneplácito el ascenso de Fernando Enrique Cardoso como ministro de Economía. Sin embargo, a escasos dos meses de su gestión, nadie sabe cuáles han sido sus logros. Siendo un brillante sociólogo, logró ganarse la confianza de los empresarios y de los trabajadores; asimismo, concilió con políticos de derecha, centro e izquierda. Pero, ¿qué más? Entre uno de sus éxitos se puede contar que haya puesto a la par el gasto federal con el gasto estatal; mientras el gobierno central había aplicado un importante recorte en su gasto, los gobernadores continuaban operando bajo considerables presupuestos, debido a la libertad existente para solicitar préstamos bancarios por su cuenta. Pero eso se acabó; Cardoso lanzó un edicto mediante el cual los préstamos bancarios a los gobiernos estatales serán controlados por el gobierno central. Asimismo, el actual ministro de Economía, capturó a evasores de impuestos, estimándose que por ese concepto el ingreso público se incrementará en 30 mmd anuales.

Por otro lado, Cardoso manejó acertadamente su estrategia para congelar precios y salarios, a fin de evitar que el programa económico generara un shock similar al de sus predecesores. De igual manera, se ha registrado un crecimiento en la economía brasileña; sin embargo, la inflación ha crecido paralelamente —el índice inflacionario mensual se ubica en 30%. Hoy en día sus victorias, consideradas por muchos expertos modestas, provocan gran especulación sobre el futuro de Cardoso. El próximo año se llevarán a cabo elecciones presidenciales; la lucha entre derecha e izquierda ha dado inicio. Cardoso niega sus ambiciones electorales; pero si logra detener la inflación, limpiar el aparato gubernamental y revivir la economía, su postura política podría cambiar y dar un simple paso para lograr la presidencia de Brasil.

“Germany v German.” *The Economist*. Estados Unidos, 14 de agosto de 1993. p. 16.

Muchos alemanes que apoyaron la unificación, hoy están decepcionados y arrepentidos. Aparentemente, la reunificación es culpable de altas tasas de interés, del creciente déficit público, de la incertidumbre del sistema Monetario Europeo y hasta de la violencia neonazi. Ya no es secreto que el afán de crear una Alemania políticamente cohesionada, originó un verdadero caos económico. El marco, moneda fuerte, se enfrentó a un débil marco oriental. Asimismo, preocupados por no perder los beneficios de la política social de la ex RDA, los occidentales intentaron hacer de Alemania Oriental una copia de su contraparte del Oeste. Lo único que se ha logrado con esto es elevar el costo de la reunificación, aumentar los problemas e impulsar el descontento.

Pese a este panorama, muchos buscan aprovecharse de la situación y utilizan a la ex RDA como laboratorio económico. En las empresas del Este, muchas a punto de la quiebra, se aplican modelos de producción y de remuneración laboral no permitidos en la parte occidental. Los casos más patentes de esta innovación son los gobiernos locales del Este; autoridades orientales utilizan a empresas privadas para que se hagan cargo de servicios que en la Alemania Federal son controlados por el gobierno. La privatización del servicio de agua potable, por ejemplo, es ya un hecho en algunas ciudades del Este. Asimismo, se realizan modificaciones en los contratos de trabajo, incluso en empresas o industrias privadas —maniobras impensables en la delicada estructura laboral de Alemania occidental. No obstante estos cambios que a la larga pudieran traer beneficios a la región occidental, las nuevas políticas resultan insuficientes para acabar con los crecientes problemas. Las innovaciones pueden funcionar,



pero sólo si se logran vencer ciertos tabúes de la cultura alemana que son, tal vez, los que impiden una mayor flexibilidad para solucionar los problemas.

**“Private armies, public enemies.”** *The Economist*. Estados Unidos, 14 de agosto de 1993. p. 34.

Hasta que no fue interrogado acerca de la muerte de algunos estudiantes, nadie sabía quien era Antonio Sánchez. Pero ahora se sabe que además de ser alcalde del pequeño poblado de Calauan, ubicado a unos 80 km de Manila, es un acaudalado personaje protegido por un ejército personal, rodeado de innumerables lujos; a los anteriores atributos, debe agregarse que Sánchez se caracteriza por hacer su voluntad, además de ser poseedor de un depósito clandestino de armas.

Pero lo realmente importante que ha salido a la luz pública a partir del caso de Sánchez, es el antiguo tema de los grupos armados que mantienen el control de sus comunidades, bajo serias amenazas. De acuerdo con los reportes de la policía de Filipinas, existen múltiples grupos armados por toda la nación, estimándose un total de 24 000 hombres y 11 000 armas. El secretario del Interior de Filipinas, Rafael Alunan, declaró que los caciques y sus bandas son responsables de muchos de “los crueles y sanguinarios crímenes que azotan a la nación”.

Fidel Ramos, actual presidente, ha dado la orden de que Aluna dé inicio a la desintegración de dichos grupos armados; sin embargo, aunque hasta ahora se ha reportado la captura de seis de esas agrupaciones, los especialistas opinan que los deseos de Ramos son una especie de sueños que se desvanecen. El caciquismo en Filipinas está muy arraigado y el presidente no ha ideado un plan concreto, y mucho menos uno efectivo, para lograr sus propósitos.

Templeman, John. **“The death of unity could enliven Europe’s economies.”** *Business Week*. Estados Unidos, 16 de agosto de 1993. p. 44.

El Centro de Conferencia de la Comunidad Europea ubicado en Bruselas, fue el escenario; el tema: Mecanismo Europeo de Paridad Cambiaria (MEPC). El resultado: después de 12 horas de negociaciones, los participantes decidieron eliminar el acuerdo que imponía a los miembros de la CE sujetarse a un sistema regulatorio para el intercambio no monetario. Ahora, Francia es libre de bajar sus tasas de interés sin tener que preocuparse por mantener, simultáneamente,

su moneda a la par del poderoso marco alemán. Igualmente, Alemania puede concentrarse en el saneamiento de su economía —la más fuerte de toda Europa—, debilitada a consecuencia de la reunificación. Además, todos los países que así lo requieran, pueden devaluar su moneda a corto o largo plazos, subir sus tasas de interés e impuestos, a fin de lograr un lento pero seguro crecimiento económico.

Creado al mismo tiempo que el Tratado de Maastricht, el Sistema Monetario Europeo tuvo la función original de disciplinar las economías de los países de la CE. Y aunque si bien es cierto que el sistema cumplió su función durante un periodo, actualmente existen indicios de su inoperancia. De ahí que su muerte ha reactivado las economías de la Comunidad. Ahora, de acuerdo con la opinión de los especialistas, representantes de cada una de las naciones que integran la CE, pueden empezar a estudiar un sistema que se adecue a la nueva situación europea: la unificación alemana, Italia, Francia y otras naciones que luchan por ajustar sus economías a su propia realidad.

Zuber, Helene. “**Jagd den Gruünen Schenen.**” *Der Spiegel*. Alemania, 16 de agosto de 1993. p. 106.

Hoy Cuba se encuentra muy cerca de la “opción cero”. El programa de emergencia para estados de guerra tan anunciado y comentado por Fidel Castro —escasez de gasolina, agua y electricidad— es un fenómeno cotidiano. Otro elemento se viene a sumar a esta situación ya que el dólar se ha convertido en el elemento clave para muchos cubanos. Treinta y cinco años después de la revolución cubana, la “salvación” de esta nación caribeña depende como nunca antes del “billete verde”. El gobierno cubano busca desesperadamente la entrada de inversiones extranjeras que deberán contribuir al florecimiento de una industria que hoy está casi apagada. Asimismo, se ha permitido que los ciudadanos posean divisas extranjeras, acción que antes era penada con la cárcel. La razón del gobierno para permitir esta nueva situación es muy clara: en lugar de perder tanto dinero en el mercado negro de divisas, se busca legitimar las transacciones para tener parte de las ganancias. El régimen cubano sabe que, por ejemplo, los miles de exiliados en Miami envían dólares a sus familiares que aún están en la isla. Se espera también que un aumento del turismo traiga consigo el incremento en la transacción de divisas. Y si las cosas se hacen legalmente, entonces podrá haber mayor control y más participación. Para nadie es un secreto que existe gran descontento entre la población. Muchos están hartos de esperar que haya comida, gas o agua, alimentados con la idea de que son el país con mejor educación y salud de toda

América Latina. Las nuevas generaciones quieren más: no por perder los beneficios de la revolución hay que renunciar a otros ideales, necesidades o deseos.

Gibney Jr., Frank. **“Please don’t call me Gorbachev”**. *Newsweek*. Estados Unidos, 16 de agosto de 1993. p. 34.

Los empresarios extranjeros están encantados con Zhu Rongji, viceprimer ministro de China y responsable de la reforma económica que se realiza en esa nación. Los directivos de las principales empresas transnacionales, aseguran que su deseo de invertir en territorio chino se debe exclusivamente a la presencia de Zhu, quien, asimismo, cuenta con el beneplácito del máximo líder, Deng Xiaoping. Su estilo pragmático le ha valido el apelativo del “Gorbachov chino”, aunque realmente está lejos de ser la versión china del ex líder soviético. Las personas que lo conocen aseguran que Zhu es impaciente y no teme las consecuencias de las decisiones que adopta. Sin embargo, lo más importante es que el economista chino muestra poco interés por el tipo de reforma política que significó la defunción de la ex-URSS: él es el prototipo de gente que defiende los derechos humanos en su país. Asimismo, se ha convertido en el principal portavoz para que Pekín se convierta en la sede de los Juegos Olímpicos del año 2000, a pesar de la fuerte oposición de Estados Unidos. Es más, muchos consideran que Zhu podría ser el anfitrión de esos juegos: sus hábiles manejos políticos lo han acercado tanto al octagenario Deng Xiaoping, que se asegura que una vez que éste muera, no habrá nadie lo suficientemente fuerte para desplazar a Zhu.

Pero los manejos del viceprimer ministro no son vistos con buenos ojos por todos; precisamente por su cercanía al poder, Zhu tiene un sinnúmero de enemigos. Muchas personas están molestas por las estrictas medidas aplicadas hasta ahora; los principales opositores provienen de las filas de desempleados, suspendidos de sus labores por malos manejos en el erario público. La población también se siente afectada; el alza de los precios ha mermado seriamente su economía. Como dijera un diplomático acreditado en Pekín, “la inflación impulsa más a los chinos a salir a la calle y manifestarse que cualquier noción abstracta de lo que podría ser la democracia en su país”.

Estas inconformidades ciertamente colocan a Zhu en una posición difícil y peligrosa; la pregunta es si podrá salir adelante. Una de sus cartas fuertes es un plan de 16 puntos destinados a reducir el gasto y combatir la burocracia corrupta. Zhu debe buscar la manera de eliminar las presiones sociales si no quiere acabar de la misma manera que Gorbachov.

---

**“Summertime.”** *The Economist*. Estados Unidos, 21 de agosto de 1993. p. 35.

En dos meses como primer ministro de Canadá, Kim Campbell, con su femenina y decidida presencia, ha logrado llevar a su partido conservador a una clara posición de ventaja frente a sus adversarios liberales comandados por Jean Chretien —algo de suma importancia para las elecciones federales. En los últimos 25 años, la mayoría de los comicios federales se han decidido previamente por la acción, buena o mala, de los líderes de cada partido en las campañas electorales; de esta manera, Campbell tiene en sus manos la oportunidad de llevar a la victoria a sus conservadores.

Campbell dio inicio a su campaña para impulsar a su partido y ganar adeptos señalando las diferencias entre los lineamientos políticos de su partido y los del gobierno, pero sin repudiar directamente ninguna de las políticas establecidas por B. Mulroney, ya que no era lo más conveniente (ella fue su ministro de Justicia y posteriormente de Defensa). Actualmente, Campbell intenta presentar una nueva imagen de su partido y de ella misma. Con una blonda cabellera, se está haciendo entrevistar por más *disc jockeys* y locutores populares que por encuestadores profesionales. Asimismo, está decidida, o al menos así lo parece, a mantener activos a los fotógrafos y periodistas. Y mientras Mulroney viaja en limusinas, Campbell emplea en Toronto el transporte urbano y da paseos a pie por las calles de Regina.

En cuanto a su definición política, Campbell, como lo prometiera cuando aún peleaba por el liderazgo de su partido, emprendió la tarea de eliminar el déficit presupuestal de 32.6 mmd (canadienses) en los siguientes cinco años; redujo su gabinete a sólo ocho ministros y el servicio civil a nueve departamentos. Además, algo que es tomado como positivo por el pueblo canadiense, guarda cierta distancia con sus vecinos de Estados Unidos: levantó en Canadá la prohibición de ayuda a Cuba, se opuso a un ataque aéreo sobre Bosnia y se declaró en contra de sancionar a países que aún no ratifican el Tratado de No Proliferación de armas nucleares. Campbell, de acuerdo con los expertos, va por buen sendero.

**“A time for bold deeds.”** *The Economist*. Estados Unidos, 21 de agosto de 1993. p. 38.

El nuevo gobierno de minoría en España busca llegar a un acuerdo entre empresarios y sindicatos, a fin de signar un programa salarial de tres años, que entraría en vigor a partir de 1994; asimismo, se pretende modificar el mercado laboral,

calificado por muchos como arcaico. Estos proyectos no serán fáciles de llevar a cabo. En un principio, el gobierno de Felipe González había propuesto congelar los salarios durante 1994 para elevarlos posteriormente en 1995, aunque a un nivel menor que el índice inflacionario. Probablemente, habría mayores incrementos en 1996, pero eso dependería del curso que siguiera la economía. Sin embargo, dada la oposición de los sindicatos, el gobierno se vio en la necesidad de ceder en sus propuestas. La nueva oferta fue de un incremento salarial de 2.5% para el próximo año, cifra que aún se ubica por debajo de la inflación estimada en 3%. Esta nueva propuesta, por lo menos, dejó abierta la posibilidad de continuar las negociaciones.

Lo único cierto en estos momentos es que seguramente habrá grandes desavenencias en cuanto a las reformas que deberán efectuarse en el mercado de trabajo. Uno de los grandes problemas es el sistema de compensación a los desempleados, ya que muchos de los que reciben esta ayuda sí tienen algún tipo de trabajo; de ahí que el gobierno decidió atacar de frente la corrupción y disminuir el rango de personas susceptibles a recibir este beneficio. Esto evidentemente molesta a los sindicatos, por lo que se ha pedido a las empresas que lleven a cabo determinados sacrificios: limitar el incremento en dividendos para el próximo año y no eliminar fuentes de trabajo mientras las compañías registren ganancias.

En este contexto, se diluye cada vez más la posibilidad de que se consolide la Unión Económica Europea; González ya no puede remitirse a los acuerdos de Maastricht para justificar las políticas de austeridad aplicadas en su país. Sin embargo, aún se tiene el interés de elevar a España a un nivel similar al de los demás países europeos, razón por la cual el gobierno hispano deberá reducir las tasas de interés y permitir que la economía vuelva a crecer.

Siendo así, es de vital importancia que González firme un acuerdo salarial con sindicatos y empresarios, ya que además del gran número de desempleados —se calcula que la tasa asciende a 16.4%— muchas compañías están mudando sus instalaciones a países como Marruecos, a fin de beneficiarse de la mano de obra barata. En 1991, González intentó signar un acuerdo de esta índole, pero los sindicatos se opusieron. Hoy las cosas están mucho más difíciles que en ese entonces, de ahí que los representantes sindicales se verán obligados a negociar con el gobierno.

Christitch, Kosta. “**Le poids des armes.**” *Le Point*. Francia, 21 de agosto de 1993. p. 35.

Con el discreto apoyo de Moscú y fortalecidos tras sus victorias militares, los armenios están en posición de imponer sus condiciones en Azerbaiyán.

---

La guerra entre azeríes y armenios, que lleva ya más de cinco años, no ha llegado a su fin; sin embargo, ya se puede distinguir a ganadores y perdedores. Los armenios no sólo han cruzado la frontera, sino que también continúan su avance sobre territorio azerí. De hecho, el Consejo de Seguridad de la ONU se vio obligado a intervenir hace apenas unos días para contener la avanzada armenia.

Las autoridades azeríes enfrentan serios problemas; además del avance del enemigo sobre su territorio, se han presentado importantes casos de disidencia interna que ponen en peligro la estabilidad y credibilidad del gobierno. Para los azeríes, esta guerra no ha traído más que fracasos militares. En un principio, intentaban defender el patrimonio que les fue legado por Stalin, ya que éste ordenó que Nagorno-Karabaj formara parte de Azerbaiyán a pesar de que la población del enclave es mayoritariamente armenia. Las autoridades azeríes se han negado a darle autonomía a esta región, aunque los armenios consideran que es un territorio histórico para ellos. La falta de voluntad para negociar por parte de los azeríes conllevó al enfrentamiento armado que hoy se define a favor de los armenios. No obstante, a pesar de que ya se distingue claramente a ganadores y perdedores, aún se espera que ambos contendientes se sienten a la mesa de negociaciones para determinar cuál será la condición final de la región en disputa. Pero existe un elemento que queda un tanto en las tinieblas, que definitivamente fue decisivo para que las cosas estén hoy como las vemos: la participación discreta pero contundente de Moscú, al apoyar a los armenios; el gobierno de estos últimos no estaba en condiciones de llevar a cabo un enfrentamiento como el que se ha suscitado.

**“A general well dug in.”** *The Economist*. Estados Unidos, 21 de agosto de 1993. p. 34.

Las elecciones presidenciales que se celebrarán en Togo, el 25 de agosto, serán la oportunidad para que el general E. Eyadema, presidente de la nación desde 1967, abandone el poder; sin embargo, el que Eyadema sea sustituido no será fácil. Su actitud no refleja el más mínimo interés en ceder la presidencia; además cuenta con amplios recursos para extender su permanencia en el poder. Desde 1991, cuando fue forzado a adoptar el pluralismo político por sus benefactores occidentales, comenzó a dar muestra de sus rebeldes intenciones, así como del poder que tiene en su nación. Para empezar, se protegió con un ejército personal, integrado por 1 500 efectivos; la mayoría de estos militares fueron comandantes de su tribu nativa del norte del país, Kayabé, y muchos de ellos fueron reclutados por el mismo Eyadema.

Desde hace mucho tiempo, sus tropas han cometido ultrajes contra simpatizantes de la oposición. El pasado enero, militares dispersaron una manifestación, capturando a la mayoría de los participantes; éstos fueron expulsados a Ghana y Benin. Tiempo después, abrieron fuego contra la residencia del primer ministro J. Keffigeh, uno de los principales rivales para sustituirlo en el poder —el cargo de premier fue otorgado por las insistentes presiones de Francia, colonizadora de Togo. En otro incidente, sus hombres capturaron a un grupo de miembros del Parlamento, manteniéndolos como rehenes durante varios días.

Pero eso no ha sido todo. En agosto 13, la Suprema Corte declaró a G. Olympe, candidato a la presidencia, no apto mentalmente para competir en la carrera electoral —a pesar de que médicos franceses declararon lo contrario. La supuesta condición mental desfavorable de Olympe se debe a que en mayo de 1992 sufrió un atentado que lo llevó a someterse a un largo tratamiento de psicoterapia; un grupo internacional de derechos humanos reportó que los soldados de Eyadema fueron los responsables del incidente. Bajo este panorama, es notable que Eyadema no quiera decir adiós a la presidencia de Togo y, a decir verdad, está haciendo una excelente labor para lograr su propósito.

Fineman, Howard. **“Everybody’s dream candidate.”** *Newsweek*. Estados Unidos, 23 de agosto de 1993. p. 21.

Bob Dole se encontraba pasando tranquilamente unos días en su casa de campo, cuando se enteró por televisión de la inminente renuncia de Collin Powell. “Al ver la escena”, comentó Dole, “cruzó por mi mente: Ike otra vez”. La comparación del presidente D. D. Eisenhower con Collin Powell, quien se convirtiera en una superestrella a partir de la guerra del Golfo, es inevitable. Como Ike, Powell es más un burócrata que héroe; como Ike también, Powell emana una imagen de seguridad. Y como en su tiempo sucedió con Ike, indudablemente Powell podría convertirse en el candidato a la presidencia de su partido. “Me veo en el futuro convertido en un ciudadano, sirviendo a mi comunidad y a mi nación”, comentó Powell.

Y la idea de que Collin pueda convertirse en presidente, según la opinión de expertos, no es lejana. Analistas sostienen que Powell posee todos los atributos necesarios para obtener la presidencia de Estados Unidos en 1996: tiene tiempo para prepararse, dinero y un nombre estelar. Por otro lado, Powell es de las escasas figuras públicas que gozan de un amplio respeto popular. Además, por si fuera poco, “tiene muchos amigos y pocos enemigos”, como dijera el experto en encuestas, Bill McInturff.

Stanglin, Douglas. “**Shouldering democracy.**” *US News & World Report*. Estados Unidos, 23 de agosto de 1993. p. 36.

Después de semanas de infructuosos acercamientos para conciliar con sus enemigos políticos, Yeltsin tomó la decisión de someterlos; advirtió a sus adversarios que en septiembre dará inicio una “decisiva batalla política”. Hasta entonces, comentó el líder ruso, me concentraré en la “preparación de la artillería” para dar una solución definitiva a la actual crisis política. La manera en que se expresó, demuestra que la seguridad de Yeltsin se incrementó luego de ganar el referéndum nacional. Antes de la consulta popular, el Parlamento anulaba sus disposiciones con decretos anti-reforma; sus oponentes achacaban cargos contra los colaboradores más cercanos del presidente. Los gobiernos locales le demandaban mayor autonomía. Pero ahora las cosas han cambiado radicalmente: Yeltsin ha dicho que se llevarán a cabo nuevas elecciones parlamentarias para el próximo otoño, con o sin la aprobación del Parlamento —disposición que viola la Constitución de la actual “era soviético-rusa”.

Sus oponentes, por demás disgustados, acusan a Yeltsin de planear una especie de “semi-golpe de Estado” contra la legislatura electa. Pero las cosas no quedan ahí; los detractores del líder ruso han desatado una ola de ataques contra el actual mandatario: nuevos comentarios acerca de su manera de beber y rumores sobre el padecimiento de una posible enfermedad que le podría impedir concluir su periodo presidencial. Frente a los nocivos comentarios, Yeltsin se encoge de hombros tranquilamente; argumenta que la campaña de rumores en su contra no es otra cosa que “muestras de enfado”. A final de cuentas, asevera el líder ruso, con o sin campañas de desprestigio, nadie impedirá que se efectúe la limpieza parlamentaria programada para el otoño.

Nelan, Bruce. “**Mountain bluffs.**” *Time*. Estados Unidos, 23 de agosto de 1993. p. 43.

¿La guerra en Bosnia terminará con la explosión de bombas o se resolverá por la permanente amenaza de ataque de las fuerzas de la ONU? La respuesta a esta interrogante depende de muchos factores, pero principalmente de la voluntad de los serbios. Nuevamente los simpatizantes de Milosevic parecen estar jugando tanto con la ONU como con la OTAN; día a día, y con el mayor tiento posible, los serbios experimentan hasta dónde pueden llegar sin encender la mecha. En semanas recientes, por ejemplo, Karadzic disminuyó mínimamente el cerco sobre Sarajevo, a fin de evitar que las fuerzas de la ONU atacaran. Para muchos,



la guerra en la ex Yugoslavia es un asunto sumamente confuso y enredado pero los serbios entienden muy bien por dónde van las cosas. Han decidido que nadie los atacará por aire si ellos mismos disminuyen sus incursiones aéreas, o bien, si permiten el paso de ayuda humanitaria. Aplicaron estas medidas hace unos días y tuvieron éxito; las fuerzas de la OTAN no atacaron como habían previsto.

Mucho se había hablado de la inminencia de un ataque de las fuerzas aliadas: Christopher advirtió que prevenir el estrangulamiento de Sarajevo era primordial para Estados Unidos; en Bruselas, las fuerzas de la OTAN habían determinado con anterioridad cuáles eran los puntos estratégicos que había que atacar. Sin embargo, en las montañas que rodean Sarajevo, los militares serbios comenzaron con la supuesta retirada, de tal manera que la OTAN se vio obligada a cancelar el ataque. Los serbios sí retiraron ciertas fuerzas emplazadas alrededor de Sarajevo, pero al día siguiente las reemplazaron con nuevos y bien pertrechados efectivos. Porque como dijera un militar serbio: “sabemos que nos pueden dañar con un ataque aéreo, pero sólo nos pueden vencer si nos atacan por tierra”.

Por lo pronto, la OTAN anunció que esperará al menos una reunión más entre los beligerantes, antes de anunciar un nuevo ataque. Lo importante, según Christopher, era mejorar las condiciones en Sarajevo, y eso, por lo pronto, se ha logrado. La pregunta es: ¿hasta dónde este mejoramiento es real? En Europa y Estados Unidos, nadie entiende bien a bien qué está pasando. Casi todos se dejan conmovir por las imágenes de sufrimiento y entienden que hay que hacer algo en el plano humanitario. Pero la confusión es tal, que nadie se ha atrevido a bombardear a las fuerzas serbias.

Engardio, Pete. **“Suddenly, all bets are off in Taiwan.”** *Business Week*. Estados Unidos, 23 de agosto de 1993. p. 40.

Hace apenas dos años, se preveía que Taiwán se convertiría en una potencia de la industria aeroespacial; tanto el gobierno de ese país como sus numerosos y millonarios amigos, estaban dispuestos a invertir millones de dólares en *Taiwan Aerospace*. Sin embargo, nadie prestó mucha atención a los cambios políticos que se comenzaban a perfilar. Lo que sucede es que la revolución política que vive Taiwán —crecimiento de la oposición— ha cambiado la tradicional manera de efectuar negocios, en especial aquellos en que participaba el gobierno. Hoy, la nueva realidad política de Taiwán exige que se reexaminen todos

los proyectos y contratos; de ahí que será necesario redefinir qué camino seguirá el desarrollo aeroespacial y el de la alta tecnología.

Después de cuatro décadas de dictadura, el partido en el poder, el Kuomintang, ha perdido fuerza frente a la oposición. El pasado 10 de agosto, algunos miembros de la élite política decidieron abandonar su partido para formar otro que tendrá como base la propuesta de un "gobierno limpio". Ésta es la nueva tónica que rige los procesos políticos taiwaneses. Se espera que los "reformadores" logren romper los estrechos lazos gobierno-industria, creando un mercado más abierto con miras a un futuro diferente para la nación. De lograrse el binomio apertura democrática-crecimiento económico, las repercusiones se sentirán en toda la región asiática; lo más importante es que se desacreditará la noción de que en Asia se tiene que elegir entre democracia o una economía sana. La oposición taiwanesa sugiere una descentralización de la economía, encabezada por un dinámico sector privado; de hecho, a pesar de que el gobierno se opone a este tipo de transacciones, el sector privado taiwanés ya ha efectuado inversiones en China por más de diez mmd.

Pese a los avances, analistas temen que el empeoramiento de la situación política, repercute en el crecimiento económico. Mientras la oposición quiere tomar mayores cartas en el asunto, el Kuomintang se niega a dejar el escenario. Los que salen perdiendo son la cantidad de proyectos de investigación en alta tecnología iniciados hace algunos años, obstaculizados por la oposición debido a que su impulso fue patrocinado por las cúpulas del gobierno. Lo que debe hacer el Kuomintang es tratar de solucionar la crisis permitiendo, ciertamente, una mayor apertura tanto a nivel político como económico. Las reformas no son siempre fáciles de realizar, pero de llevarse a cabo, se podría tener en Taiwán un nuevo tigre asiático.

McAllister, J.F.O. "**The power of silence.**" *Time*. Estados Unidos, 23 de agosto de 1993. p. 45.

Seguramente los nigerianos nunca pensaron que su sueño de llegar a tener un gobierno democrático se haría realidad. Sin embargo, la semana pasada brilló una pequeña luz de esperanza para ellos. En la tumultuosa ciudad de Lagos, los comercios permanecieron cerrados, los tranvías y autobuses fueron guardados en sus depósitos y las calles, normalmente congestionadas, estuvieron desiertas. Miles de policías y grupos antimotines patrullaban la capital; sólo el ruido que ellos mismos producían se podía escuchar. Los ciudadanos permanecieron en sus casas en señal de protesta por el rechazo del régimen militar a

reconocer como presidente al hombre que se eligió bajo elecciones democráticas, en las primeras votaciones libres que tuvo Nigeria después de más de tres décadas. Para un pueblo acostumbrado a ser gobernado por la fuerza, la silenciosa manifestación de tres días fue un valeroso desafío.

Cuando el actual dictador de Nigeria, Ibrahim Babangida tomó el poder por medio de un golpe de estado hace ocho años, prometió devolver a su pueblo un gobierno democrático. Creó dos partidos y formuló sus plataformas políticas: el Partido Social Democrático (representando a la izquierda) y el llamado Convención Nacional Republicana (de derecha). Pero cuando en las elecciones pasadas ganó el puesto Meshood Abiola, el millonario candidato por parte de los social-demócratas, Babangida anuló las votaciones argumentando fraude. Y a partir de entonces, se han dado numerosas manifestaciones por parte del pueblo inconforme, estimándose una cifra de cien muertos.

Por su parte, el gobierno ha tratado de difundir la idea de que los actos violentos se deben a confrontaciones de tipo étnico; sin embargo, grupos pro derechos humanos se encargan de desmentir la versión gubernamental. Estas agrupaciones se han dedicado a difundir la verdad: en Nigeria se vive una guerra entre los que quieren la democracia y los líderes militares que buscan imponerse a perpetuidad.

Katel, Peter. **“Looking out for their own skin.”** *Newsweek*. Estados Unidos, 30 de agosto de 1993. p. 43.

Si se es haitiano, joven, rico y de piel no muy oscura, hay un lugar donde encontrarse con su “congéneres”: *Wahoo Bay*. En ese sitio, resulta fácil olvidar que uno se encuentra muy cerca de una de las zonas más miserables de la isla caribeña. Incluso, en este privilegiado lugar, se encuentra uno de los bienes más preciados en Haití por su escasez: la gasolina. Por algo muchos diplomáticos occidentales se refieren a este grupo de personas como la Élite Moralmente Repugnante (EMR).

Sin embargo, así como están las cosas en Haití, la EMR comienza a sentir los estragos del bloqueo económico impuesto por la ONU, tras la destitución del presidente Jean Bertrand Aristide. Los más recientes acuerdos aseguran el regreso de Aristide al país para el próximo 30 de octubre, pero esto no cambiará las cosas de la noche a la mañana. Uno de los problemas es que el depuesto mandatario pertenece a la clase media, y aunque ha intentado quedar lo mejor posible con la élite, nunca ha negado sus preferencias por lograr que el pueblo mejore sus condiciones de vida. Su frase “cuando sientas el calor de la calle y veas a los ricos

con sus privilegios, pregúntate por qué las cosas son así”, ha sido uno de los principales estandartes que le ha valido el apoyo de la mayor parte de la población.

Nadie puede negar que las diferencias entre el grueso de la población y las cúpulas socioeconómicas son enormes. Mientras la gran mayoría lucha por no caer en la hambruna, otros pocos gozan de privilegios comparables con los de las clases altas de los países más industrializados. No obstante, el embargo económico también se ha dejado sentir en las formas de vida de esta minoría, por lo que muchos anhelan el regreso de Aristide, no tanto por él, sino porque sólo de esta manera se levantará el embargo que pesa cada día más. En este contexto, no debe sorprender que la situación actual de Haití sea sumamente tensa, esperando el regreso de alguien no necesariamente muy querido por quienes controlan las industrias y los comercios del país.

Cesf, Ellis. **“Protecting the children.”** *Time*. Estados Unidos, 30 de agosto de 1993, p. 29.

Tal vez en algún momento, más estadounidenses de todas las razas decidan conciliarse y continuar unidos hacia el futuro. Pero por ahora, la realidad es amargamente diferente en muchos casos. La buena vecindad y las familias modelo en Estados Unidos cada vez son más escasas; muchas mujeres —especialmente las de raza negra— educan a sus hijos solas. Y quienes resultan más afectados por estas situaciones, sin duda alguna, son los niños. ¿Cómo podremos asegurar que éste gran número de niños que carece de padre lleve un rumbo decente en su vida? Este problema necesita de varias acciones para su solución. En gran parte, el gobierno puede contribuir a salvar a esa niñez: es obligación de los funcionarios adentrarse a la situación laboral que viven las madres solteras negras, a fin de cubrir sus necesidades y las de sus hijos.

En 1988, Daniel Patrick Moynihan impulsó un paquete de ayuda social para madres solteras, quienes al recibirlo, tenían que asistir a cursos de capacitación para posteriormente desarrollarse en un trabajo determinado, percibiendo un salario; sin embargo, el plan contemplaba la eliminación parcial de la asistencia del gobierno. Los resultados obtenidos: en la mayoría de los casos, las mujeres de color se negaban a tener que “pagar” por la asistencia técnica. Los analistas, por su parte, consideran la iniciativa de Moynihan como acertada, ya que su plan contempla la prestación de una asistencia social temporal y no permanente; no obstante, opinan que además de los programas de gobierno, se necesita también un cambio en la mentalidad de la sociedad.

---

Michaels, Marguerite. **“Is Sudan terrorism’s new best friend?”** *Time*. Estados Unidos, 30 de agosto de 1993. p. 30.

Cuando Libia cerró algunos de sus campos terroristas, poco tiempo después, algunos de los elementos de la organización palestina radical, Abu Nidal, aparecieron en Sudán. Más tarde, Hezbollah y el movimiento islámico palestino Hamas abrieron oficinas en Jartum, Sudán. El presidente iraní, Hashemi Rafsanjani, visitó la capital sudanesa y días después su guardia personal se hizo presente para entrenar a militantes fundamentalistas. Los rumores abundan acerca de que los sirios, palestinos e iraníes se infiltran en escuelas al este de Sudán, reclutando estudiantes para ser entrenados como terroristas en los campos de esa misma zona. Incluso, el jeque Omar Abdel Rahman, guía espiritual del grupo islámico que opera en Egipto, obtuvo su visa estadounidense en Jartum.

Desde hace cuatro años, la inteligencia occidental ha tenido fuertes sospechas de que Sudán juega un papel mucho más importante en la proliferación del terrorismo islámico en el mundo. Pero hasta ahora, no se han podido presentar pruebas contundentes que lo demuestren. Sin embargo, aun con esas condiciones, en semanas recientes Estados Unidos incorporó a Sudán a la lista de “naciones que patrocinan el terrorismo”, en la cual se encuentran Libia, Irán, Iraq, Siria, la República Democrática de Corea y Cuba. Tal propuesta se considera en sí la culminación de una tentativa que comenzó durante la administración Bush. El Departamento de Estado de Estados Unidos declaró que “la evidencia actual” mostraba que Sudán permite que su territorio sea empleado como santuario y campo de entrenamiento de todas las formas del fundamentalismo musulmán y organizaciones radicales, hechos suficientes para considerarlo como una nación que promueve el tan repudiado terrorismo internacional.

Louyot, Alain. **“Refugies: le nouveau desordre mondial.”** *L’Express*. Francia, 2 de septiembre de 1993. p. 45.

Aun cuando la experiencia se repite incesantemente, el asunto de los refugiados es un tema emocional y delicado que continúa impactando a la comunidad internacional y que es señalado como el “nuevo desorden mundial”. El flujo de la gente que presionada por la necesidad de salvar sus vidas decide abandonar sus tierras de origen, o son trasladadas por organizaciones de ayuda internacionales para librarlas de un inminente peligro, está desde hace tiempo fuera de control. En 1951, poco después de la segunda guerra mundial, la ACNUR, nació con la idea de proteger a todos aquellos que veían amenazadas sus vidas a causa de

conflictos internos o con otras naciones —con la primicia de no sobrepasar un periodo de tres años, algo que resultaría definitivamente inaplicable actualmente. Al paso del tiempo, el manual que rige las condiciones de los refugiados ha tenido que ser modificado; en 1983 fue la última ocasión en la que se alteraron las reglas del Comisionado. De acuerdo con los conocedores, el manual requiere de otro cambio urgente para enfrentar el problema de refugiados que ahora vivimos. Las cifras hablan por sí solas: 20 000 000 en todo el mundo.

Los analistas hablan de un cambio de fondo en el asunto de los refugiados: las causas que originan este éxodo; es decir, los conflictos. Varios expertos proponen, por su parte, acciones más contundentes por la ONU, con el fin de detener los conflictos en sus primeras etapas, y no dar oportunidad a que se llegue a puntos críticos. En realidad, ésa podría ser una buena medida: lógicamente al cerrar la llave, se detendría el flujo.

Girardon, Jacques. “**La démocratie et ses parrains.**” *L'Express*. Francia, 2 de septiembre de 1993. p. 36.

Mientras Washington mueve sus peones en el continente negro, Francia debe apoyar a ciertos dictadores, debido a compromisos establecidos con anterioridad. Los “buenos” tiranos son una presencia innegable en este continente, amenazado por la inestabilidad política y social. La caída del comunismo se ha reflejado en este territorio a manera de desórdenes, ambiciones personales, tribalismo, un pluralismo muy *sui generis*, etcétera. Otro factor de importancia en este contexto de la posguerra fría, ha sido la constante incursión estadounidense en diversas regiones africanas; presencia que ha mermado considerablemente el papel de gendarme desempeñado por Francia en el continente africano. El objetivo de todo esto es muy claro: abrir las cerradas arcas y llevar a cabo negociaciones de provecho; hay que empezar con el petróleo y el cacao, hasta encontrar acceso a las minas de diamantes de Zaire. Es tan voraz la “nueva” ambición de estadounidenses y franceses, sobre todo, que hay lugares como Angola o Gabón, en donde se han realizado enfrentamientos entre transnacionales petroleras de ambos países. Esta descarnada lucha por conseguir la mejor tajada del pastel, ha orillado a políticos africanos a negociar con los gobiernos occidentales en cuestión: quienes mayores recursos aporten para campañas políticas, recibirán mayores beneficios cuando el candidato en turno acceda al poder. De esta manera, los procesos electorales pierden credibilidad y la democracia se oculta tras los patrocinadores. Francia y Estados Unidos, los países democráticos por excelencia, son sólo compradores de elecciones en el continente negro.

**“Periodistas reciben amenazas y palos”** *Informe Latinoamericano*. [s.l.], 2 de septiembre de 1993. p. 399.

El actual lenguaje hace recordar los días de la dictadura militar. Las malas costumbres están muy arraigadas: por lo menos 22 periodistas han sido amenazados de muerte en los últimos cinco meses, por criticar al gobierno del presidente Menem o dar a conocer informaciones sobre irregularidades. El gobierno atribuye las amenazas al clima electoral —el 3 de octubre se realizarán elecciones legislativas. El diario conservador *La Nación* describió recientemente las amenazas como “una campaña de violencia psicológica” contra el periodismo. Poco antes, el periodista de radio Santos Biasatti había sido advertido: “Hay una lista de futuros desaparecidos y vos estás a la cabeza”.

El lenguaje del amedrentamiento recuerda los días del general Rafael Videla (1976-1980). Los periodistas han aprendido que la “autocensura” no posterga la represión. El dirigente sindical Juan Carlos Camaño declaró que en los 42 meses del gobierno de Menem, por lo menos se han registrado 50 casos de agresión física contra periodistas; Camaño, intimidado en dos ocasiones, afirmó que 65% de los casos fueron perpetrados por personas vinculadas al gobierno.

Antecedentes, según datos de Amnistía Internacional y el Comité para Proteger a Periodistas, 93 miembros de este gremio “desaparecieron” o fueron asesinados en Argentina durante el periodo 1973-1978 —cifra equivalente a la quinta parte de los 536 asesinados en toda la región en los últimos 23 años. Algunos periodistas recibieron “volantes” advirtiéndoles que quienes “no desaparecieron en el 76, serán ejecutados en el 93”. Los últimos casos denunciados el 6 de agosto, muestran un cambio de estilo: entre los amenazados figuran los nietos de las conocidas periodistas Mónica Cahen D’Anvers y Magdalena Ruiz Guiñazú; también ha sido advertida la madre de otro periodista. Otra afectada, Hebe de Bonafini, dirigente de las Madres de Plaza de Mayo, dijo que no haría la denuncia ante la policía, por considerar que no “valía la pena”.

Los tribunales no muestran mucho interés: la promoción de un juez que había comenzado a investigar un caso lo apartó de estas tareas. Marcelo Bonegli, del diario *Clarín*, golpeado el 21 de julio, había entrevistado poco antes a Alberto Lestelle, jefe de la campaña contra las drogas: le preguntó por qué su fortuna personal había aumentado medio millón de dólares durante su desempeño en el cargo. Ana María Guzzetti, ahora en la revista *Humor*, fue amenazada recientemente. El 8 de febrero de 1974 provocó la ira del presidente Juan Domingo Perón, al pedirle que mantuviera bajo control a sus “bandas fascistas”. El Ministerio de Justicia recibió órdenes de abrir un sumario. Un mes después, Guzzetti fue secuestrada.

**“Growing with Brundtland.”** *The Economist*. Estados Unidos, 4 de septiembre de 1993. p. 48.

Las próximas elecciones son el mal menor que debe enfrentar Gro Harlem Brundtland, por tercera vez consecutiva primer ministro de Noruega y líder del Partido Laboral. De hecho, no existe ninguna alternativa real para la coalición encabezada por Brundtland. Lo difícil, no obstante, vendrá una vez que pasen las elecciones. Se presupone que los laboristas obtendrán un triunfo cómodo, y aunque el opositor Partido Conservador podría ganar uno o dos asientos parlamentarios más, no representará peligro alguno para la coalición laborista. A pesar de este panorama aparentemente alentador, Brundtland enfrentará, una vez pasados los comicios, uno de los momentos más álgidos de la política noruega: definir una postura en torno a la solicitud presentada por el gobierno para ser aceptado dentro de la CE.

En un referéndum celebrado en 1972, la población noruega rechazó la inclusión de su país en la CE; en aquella ocasión, este tema causó un profunda división entre gobernantes, partidos políticos y opinión pública.

Hoy las cosas podrían suceder de manera semejante; se presupone que las personas que en las elecciones voten por el Partido Laboral, estarán manifestándose a favor de la inclusión en la Comunidad Europea. La inclusión de Noruega en la CE deberá resolverse, además, mediante la realización de un referéndum. Seguramente habrá importantes voces que se opongan al proyecto, por lo cual Brundtland deberá estar preparada para enfrentarse a momentos críticos y difíciles.

**Nota:** según resultados de las elecciones generales realizadas el 13 de septiembre, el Partido Laborista se consolida en el poder.

**“Ukraine over the brink.”** *The Economist*. Estados Unidos, 4 de septiembre de 1993. p. 45.

Ucrania ha estado esperando el advenimiento de un desastre desde 1991, año en el que realizó su independencia. Hoy, aparentemente, la temible fecha ha llegado: a finales de agosto la moneda ucraniana sufrió un colapso, pasó de 6 000 unidades por dólar a 19 000. La hiperinflación, con tasas de más de 50% mensual, ha hecho su aparición. Esta situación obligó al ministro de Economía, Viktor Pynzenk, a renunciar a su cargo. El problema es que él era el único elemento del gobierno realmente comprometido con la reforma, por lo que se espera que su dimisión elimine toda posibilidad de mejorías o cambios.



En la actualidad, Ucrania, que cuenta con importantes arsenales nucleares, enfrenta la peor crisis política y económica de su historia. Dicha situación amenaza la estabilidad de Europa del Este, así como las relaciones Ucrania-Rusia; además, estas condiciones podrían tensar aún más las diferencias existentes entre las regiones orientales de la República, más industrializadas y cuya población es mayoritariamente rusa, y el oeste, caracterizado por un marcado nacionalismo. De esta manera, estaría en peligro incluso, la independencia de Ucrania. No es de sorprender entonces que la voz de alarma se escuche en diversas regiones de la República. Como dijera el propio Leonid Kuchma, primer ministro de Ucrania: “Nuestra nación está al borde del colapso económico”. Lo cierto es que desde que se votó a favor de la independencia, se han cometido una serie de errores que hoy en día derivan en la catastrófica situación que vive el país.

En contraposición con lo hecho por los rusos, los ucranios optaron por aplicar un plan gradual que debería impedir la brusca caída en los niveles de vida; sin embargo, en lugar de aplicar la terapia de choque, recibieron el choque pero sin la terapia. Las políticas económicas que se han aplicado en esta República ex soviética sólo ayudaron a detener el crecimiento económico y elevar a grados incontrolables los índices inflacionarios. Cuando se pensó qué medidas estrictas y austeras podían evitar la hiperinflación, sobrevino una lucha por el poder entre varias personalidades del gobierno ucraniano; los resultados de esta acción: el caos.

Se presupone que la presencia de varios ex comunistas en el gobierno no coadyuvó a mejorar la situación económica de la nación; éstos se han opuesto en numerosas ocasiones a las privatizaciones propuestas por otros sectores del gobierno, impidiendo de esta manera de descentralización del poder del Estado y la mayor eficacia en la administración de las empresas gubernamentales. La situación se volvió aún más problemática cuando los fuertes grupos nacionalistas pactaron con los ex comunistas, reforzando la actitud de los segundos y empeorando todavía más la situación de la economía. Sin embargo, no todo ha sido negativo en esta coalición comunista-nacionalista: se ha logrado mantener la armonía dentro del país; hecho sorprendente si se considera que en esta nación viven más de once millones de rusos.

Hace más de un milenio, las tribus eslavas de lo que actualmente es Ucrania invitaron a un grupo de vikingos para que los gobernaran, asegurándoles que su pueblo trabajaba duro y que sus tierras eran fértiles: “por eso los invitamos a que nos gobiernen”. Si los actuales líderes ucranios no encuentran pronto la manera de mejorar la economía, no deberán sorprenderse de que la población dirija su mirada al norte (Moscú) para que les ayuden a solucionar los problemas. Entonces le podrán decir adiós a la independencia.

“**Verlorene Ahnen.**” *Der Spiegel*. Alemania, 6 de septiembre de 1993. p. 176.

Exhumación del cadáver de algún héroe reconocido, derrumbe de monumentos, cambio de nombres a calles y avenidas: los nuevos tiempos requieren nuevos ídolos, aunque en Europa del Este los nuevos sean los más viejos, los que se vuelven a sacar del armario del olvido. Los soviéticos obligaron a sus vasallos a deshacerse de sus antiguos héroes, de su identidad histórica; actualmente, los países ex comunistas están en la búsqueda del pasado perdido. El problema es que la mayoría ha caído en el mal camino al intentar rescatar su identidad: los héroes de hoy son los que en otras ocasiones fueron asesinos de judíos, fascistas, líderes autoritarios y nacionalistas. En esta tendencia de resucitar a los muertos, sólo faltaba Eslovaquia. Sin embargo, las cosas cambiaron hace unos días, cuando el obispo Alojz Tkáč solicitó a los “hermanos checos” que se disculparan públicamente por el asesinato del sacerdote Josef Tiso, efectuado el 18 de abril de 1947 bajo las órdenes del entonces presidente de origen checo, Edvard Benes. Esta solicitud del obispo eslovaco ha desatado una ola de indignación en la República checa, al grado que el presidente Havel se vio en la necesidad de declarar que Josef Tiso fue ajusticiado por un jurado de la República checoslovaca, y no por la nación checa ni por un presidente de este origen. La petición del clérigo, empero, ha despertado gran entusiasmo en la República eslovaca, a pesar de que Tiso estuvo a favor de muchos de los movimientos emprendidos por Hitler, tal como el asesinato de miles de judíos en territorios eslovacos. Sea como fuere que se solucione esta controversia, lo cierto es que Europa del Este está haciendo bien en tratar de rescatar su pasado, pero está muy errada al querer revivir a personajes de esta “calaña”.

“**Sanctions work**”. *The Economist*. Estados Unidos, 8 de septiembre de 1993. p. 41.

Por décadas, y en la mayoría de los casos, las sanciones de la ONU han resultado poco efectivas. Durante años, en algunos países se han aplicado sin mayores consecuencias para los infractores. Aunque en otras ocasiones, en realidad muy pocas, las restricciones de la ONU han cumplido su cometido, como en el caso de Haití. En una modesta ceremonia dentro de la Embajada haitiana en Washington, el presidente exiliado, el padre Jean-Bertrand Aristide, instaló el nuevo gobierno de reconciliación nacional, último paso antes de su regreso a Puerto Príncipe, el próximo 30 de octubre.

---

El acuerdo para regularizar la situación política de la isla se debió a que la reducida, pero poderosa élite haitiana aceptó que Aristide retornara a la silla presidencial; pero la decisión de los militares no fue fortuita: las sanciones de la ONU tuvieron un efecto devastador. Haití estaba a punto de llegar a la carencia total de combustible. Después del golpe de Estado, la OEA apeló a todas las naciones, miembros o no de la organización, para que detuvieran las entregas de petróleo a Haití. Sin embargo, el combustible continuaba llegando a Puerto Príncipe. Más tarde, gracias a una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, se llevó a efecto un embargo sobre todas las compras de petróleo y armas que realizará el gobierno *de facto*.

Finalmente, los usurpadores del gobierno haitiano tuvieron que ceder; en julio pasado, el general Cedras aceptó retirarse del escenario político y el Parlamento haitiano otorgó su total respaldo para que Roberto Malval, representante negociador de la élite haitiana, fuera nombrado primer ministro el 25 de agosto. Ahora, las sanciones de la ONU pueden anotar en la pizarra un punto a su favor y sumarlo a su bajo conteo.

**“Spreading the rewards of virtue.”** *The Economist*. Estados Unidos, 11 de septiembre de 1993. p. 46.

A sólo un mes de iniciado su trabajo en el cargo, el nuevo mandatario de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada, ha puesto en práctica un paquete de medidas económicas que podrían dar como resultado un rumbo ascendente a la nación. Sus actos llaman la atención en todo el mundo, debido a que rompen con la tradicional ineptitud que ha caracterizado al gobierno boliviano: entre 1879 y 1938 perdió la mitad de su territorio en guerras contra sus vecinos; en innumerables ocasiones ha sido susceptible de golpes de Estado; asimismo, ha sido incapaz de integrar a la mayoría de sus pobladores, quienes viven en las altas regiones de los Andes.

Para Sánchez de Lozada nada de esto afecta su confianza y su ánimo; por el contrario, con su denominado “Plan de Todos”, piensa alcanzar un crecimiento económico de 10% en los próximos cuatro años, además de impulsar significativamente la participación de su pueblo y elevar el bienestar social. ¿Irresponsable? ¿Quijotezco? ¿Demente? Muchos podrían pensar así respecto a sus pretensiones; sin embargo, se equivocan: como ministro de Planación, el actual mandatario fue el arquitecto de la estrategia para dominar la hiperinflación de 1985 en cuestión de meses (ahora es de 9% anual, menor que la de Brasil); de igual manera, ha abierto la economía boliviana y busca balancear

el déficit presupuestal de tal forma, que podría hacer ver tímida a Margaret Thatcher.

Pero, no todo es color de rosa. Sánchez de Lozada enfrenta una férrea oposición de los sindicatos y el Congreso, los cuales dificultan la importante tarea de reorganizar y reducir su gobierno. Asimismo, tiene dificultades para poner en marcha su plan de “capitalización” (privatización), debido a que la mayoría del pueblo percibe su programa como un “hurto legalizado” de los bienes nacionales. Al respecto, el presidente pregona ante su pueblo que no se trata de la venta de las empresas estatales, sino únicamente se concede permiso a la iniciativa privada y a los inversionistas extranjeros, a fin de compartir por partes iguales los beneficios que de ellas resulten. Paralelamente, Sánchez de Lozada ha estado anunciando sus intenciones de formar parte del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica; su idea no es competir con los tres países involucrados, sino ganar respetabilidad económica y capturar la inversión extranjera, algo que por cierto Bolivia siempre ha eludido.

**“More from the Balkans.”** *The Economist*. Estados Unidos, 11 de septiembre de 1993. p. 53.

La caída del gobierno griego coloca a la nación del mediterráneo en serios problemas políticos, añadiendo con ello un elemento más a la inestabilidad que se vive en los Balcanes. El pasado 9 de septiembre, el primer ministro Constantine Mitsotakis anunció su renuncia y afirmó que se celebrarán elecciones generales en octubre —seis meses antes de que acabe el periodo ordinario de gobierno. Lo cierto es que la administración de Mitsotakis ha sido fuertemente criticada en todos los sectores de su gobierno, tanto por los programas de privatización, como por el desempeño de Grecia en materia de política exterior. Una vez que el partido de Mitsotakis (Partido de la Nueva Democracia) perdió su mayoría en el Parlamento, el premier vio debilitada su posición al grado de verse obligado a presentar su renuncia. En realidad, el asunto que provocó la “caída” de Mitsotakis fue el relativo a Macedonia; los detractores del premier aseguran que cualquier reconocimiento a la palabra “Macedonia”, implicaría que la ex República yugoslava podría reclamar los territorios de la provincia griega que lleva el mismo nombre. Es curioso que un asunto tan oscuro como esta “politiquería balcana”, tenga tanta influencia en los electores; sin embargo, el tema ha tenido tanto impacto, que se espera que el partido de Mitsotakis no pueda ganar las próximas elecciones.

A lo anterior, debe agregarse la difícil situación por la que atraviesa esta nación mediterránea —el desempleo entre la juventud es mayor a 20%. Resulta probable que el ganador de las próximas elecciones sea Andreas Papandreu, líder del Movimiento Panhelénico Socialista, derrotado en las pasadas elecciones por Mitsotakis. Empero, no debe esperarse que el triunfo de esta agrupación política traiga consigo la tan necesaria estabilidad; se estima que si Papandreu llega al poder, cancelará todos los proyectos de privatización implantados por el actual gobierno. Lo único cierto en esta incertidumbre es que Grecia ya no podrá ser el elemento estabilizador en el conflicto de los Balcanes. Lo más seguro es que los socialistas, una vez en el poder, busquen incrementar su popularidad a través de una política exterior nacionalista. De ahí que el pronóstico es simple: este giro afectará tanto a los vecinos de Grecia como al resto del los miembros de la CE.

**“French farmers against the world.”** *The Economist*. Estados Unidos, 11 de septiembre de 1993. p. 48.

En mayo pasado, Balladur emitió un discurso en el que señaló que los agricultores franceses finalmente dejaban entrever que ya no serían un obstáculo para concluir con las negociaciones de la Ronda Uruguay. En ese momento, el mundo exhaló un suspiro de alivio, debido a que en semanas anteriores, en el camino hacia las elecciones generales en Francia, los políticos tanto de derecha como de izquierda, amenazaban con retirarse definitivamente de las pláticas del GATT.

Las palabras de Balladur auguraban la conciliación; sin embargo, cuatro meses después, la realidad vino a demostrar lo contrario. Actualmente, el mismo Balladur demanda cambios fundamentales en el pacto agrícola y los funcionarios del gobierno, una vez más, consideran la amenaza de veto sobre lo que insisten en llamar “pre-acuerdo” Blair House —aun cuando fue firmado por la Comisión, no ha sido ratificado por los miembros. De cumplir sus advertencias, los franceses podrían provocar el colapso de la Ronda Uruguay y la división de la Comunidad Europea entre liberales y proteccionistas.

De acuerdo con la opinión de analistas, Francia tiene mucho más que ganar que lo que puede perder con el acuerdo en cuestión. ¿Entonces, por qué no accede? Los consumidores franceses podrían ganar mucho más de lo que los agricultores perderían. El número de personas afectadas tampoco es un argumento sólido, ya que sólo 5% de la fuerza productiva pertenece al sector agrícola; de éste, 50% se dedica a la producción de cereales, por lo que no se verían afectados; en cuanto al otro 50%, sólo un tercio de su producción se exporta fuera

de la CE, por lo que únicamente ese sector sufriría por la reducción de subsidios, propuesta en el acuerdo.

A decir verdad, no existen motivos contundentes para su rechazo; de hecho, expertos consideran que su postura obedece más al sentir del pueblo francés que a pérdidas reales. A pesar de que 80% de la población radica en ciudades, los franceses se ven a sí mismos como una nación predominantemente agrícola, debido a que muchos de ellos nacieron en las provincias del país. De ahí que la enorme influencia de los agricultores esté en gran desproporción con su reducido número; la mayoría de los franceses piensa que no está en juego solamente el bienestar de unos cuantos campesinos, sino también parte de la propia identidad francesa.

**“Hands across the Himalayas.”** *The Economist*. Estados Unidos, 11 de septiembre de 1993. p. 31.

Cuando los líderes de China e India se reúnen, representan simbólicamente a dos quintos de la población mundial. En el pasado, estos encuentros resultaban raros; de hecho, sólo se han efectuado tres entre 1954 y 1992. Sin embargo, el 3 de septiembre de este año, el premier indio, Narashima Rao, realizó una visita a China de cuatro días; durante el encuentro, salieron a flote cuestiones que bien podrían cambiar el rumbo de la historia entre esas dos naciones: los representantes chino e indio hablaron de los nuevos intereses de las dos grandes potencias asiáticas después de la guerra fría, así como de su deseo de finalizar antiguas rivalidades.

En 1962, China venció a Nueva Delhi en una breve batalla en la que perdieron la vida 40 000 indios. A partir de entonces, Pekín reclama la mayor parte del territorio del estado indio Arunchal Pradesh. India, por su parte, busca recuperar una porción terrestre cerca de Cachemira, conocida como Akaai Chin —fracción incorporada en 1962 a la provincia china de Xiang. Actualmente, India tiene desplegadas 150 000 tropas en su frontera este con China a fin de protegerse de los efectivos chinos ubicados en la misma franja, y cuyo número rebasa los 300 000.

Las pláticas para conciliar su disputa no habían producido nada hasta este septiembre, cuando las dos partes firmaron un acuerdo para “mantener la paz y la tranquilidad” a lo largo de la zona fronteriza; asimismo, se informó sobre un compromiso para la posterior reducción de tropas y el total retiro del área a mediano plazo. Las dos naciones estuvieron de acuerdo en respetar la actual “línea de control”, dejando pendiente el delineamiento definitivo de la frontera. Lo anterior está considerado por los observadores como una señal

inconfundible del final de la disputa, iniciada en 1962. ¿Pero, por qué razón después de tantos años de incomprensión mutua ahora la solución definitiva parece tan cerca? Especialistas opinan que el milagro se debe al fin de la guerra fría, a la disolución de la URSS y a que, como consecuencia de ello, China (aliado de Estados Unidos) e India (simpatizante de la URSS), dejaron de ser piezas importantes en el juego del balance de poderes en Asia.

**“The mire.”** *The Economist*. Estados Unidos, 11 de septiembre de 1993. p. 40.

Disfrazado con un turbante y lentes oscuros para pasar inadvertido, los helicópteros estadounidenses volaban sobre la cabeza de Ali Hassan Osman, consejero del fugitivo Mohammed Aideed, quien califica al jefe de la operación de la ONU en Somalia, Jonathan Howe, como un “pigmeo político”. Según Osman, mejor conocido como “Ato” (flaco), Estados Unidos nunca tuvo en su historia un imperio “lo que significa que no posee los elementos ni la capacidad cultural suficiente para manipularnos y hacer de Somalia un país ajeno a lo que es en esencia; los británicos pudieron haber hecho un mejor trabajo. Ellos construyeron un imperio con astucia política y evitaron enfrentamientos en nuestro territorio por años”.

Tales sentimientos son comunes en el sur de Mogadishu, y aunque están dirigidos a incitar el descontento hacia el esfuerzo de los estadounidenses, contienen gran verdad: Howe no ha manejado bien las cosas. La mayoría de los problemas de la ONU, desde donde Howe opera, se confinan al sur de la devastada ciudad capital. Cerca de quince mil efectivos de la ONU se encuentran ahí en “puntos fuertes” detrás de barricadas; sólo esporádicamente se aventuran hacia las calles. Desde el mes de junio han muerto 47 elementos de la ONU y 200 somalíes; pero, lo peor es que la posibilidad de un acuerdo pacífico es lejana.

En cuanto a la operación pacificadora de la organización internacional, se puede decir que se ha limitado a la caza de Aideed; los encargados de hacerlo son “los vaqueros de Estados Unidos”. Los efectivos estadounidenses pertenecientes a la fuerza Delta, especialistas en labores antiterroristas, cuentan con helicópteros negros “invisibles” y con aviones espía *Orien*; no obstante, a pesar de lo sofisticado de su equipo, su éxito ha sido igualmente pobre. Uno de ellos, si es que en realidad se puede considerar un éxito, fue la operación del 12 de julio: aplastaron un supuesto centro de “comando y control” de Aideed; empero, en el momento que lo destruían con tanques antimisiles y cañones de 20 mm, se realizaba una reunión entre religiosos que deseaban el fin pacífico del conflicto. Probablemente el lugar destruido pudo haber servido al propósito que se perseguía, pero el costo de su desaparición fue la muerte de 50 personas.

Church, George J. “**Gorezilla zaps the system.**” *Time*. Estados Unidos, 13 de septiembre de 1993. p. 25.

Bromas en torno a la ineficiencia de la burocracia estadounidense, forman parte de la realidad cotidiana. Innumerables papeleos, procesos retardadores, etcétera, son cuestiones inherentes a la labor desempeñada por el gobierno. Para combatir estas ineficiencias, Clinton solicitó a Al Gore que se encargara de solucionar este problema; el resultado de esta petición es un reporte titulado *National performance review* o, en otras palabras: reinención del gobierno estadounidense.

La iniciativa de Gore contiene propuestas que están dirigidas a mejorar la manera en que la burocracia federal prepara presupuestos, organiza sus departamentos y agencias, adquiere su equipo y aditamentos, contrata, promueve y despide personal, entre otras cosas. Sin embargo, no se debe esperar demasiado de estos intentos. Ya en administraciones anteriores (concretamente en el caso de Truman, Eisenhower, Carter y Reagan), se habían hecho esfuerzos por reducir la ineficacia de la burocracia; no obstante, las propuestas presentadas en aquellas ocasiones naufragaron en los vicios de poder que abundan en Washington. La diferencia en el caso de Gore es que Clinton decidió apoyar su propuesta firmemente, realizando campañas publicitarias para facilitar la implantación de las medidas.

La idea principal que se manejará para el plan de Gore es que, de reducirse el monstruo burocrático, se tendrá un ahorro de 70 a 100 mmd para los próximos cinco años. Esto servirá de base para que el Congreso decida apoyar el proyecto Clinton-Gore. El reporte de Gore es muy claro al respecto: “Todo parece sonar demasiado optimista, pero aún si sólo hubiera un ahorro mínimo, esto indicará que los programas federales fueron diseñados para no funcionar, si es que acaso fueron diseñados”. Las propuestas son muy claras y específicas; y aunque nadie cree que ni Clinton ni Gore puedan reinventar el gobierno de la noche a la mañana, sí se espera que éste sea el inicio de una reformulación de proyectos gubernamentales arcaicos.

Trimble, Jeff. “**A new chill in the Russian air.**” *US News & World Report*. Estados Unidos, 13 de septiembre de 1993. p. 37.

Llevando en sus manos un retrato de Stalin durante una manifestación, un trabajador ya retirado gritaba denunciando airadamente a los enemigos de Rusia: Boris Yeltsin es un traidor; la reforma económica es una propuesta criminal; Estados Unidos es el villano extranjero responsable de los males de la Rusia

---



poscomunista. “En los viejos tiempos nunca conocí a los estadounidenses; sin embargo, pensaba que era gente buena. Pero ahora que vivo bajo su capitalismo y he visto a sus astutos hombres de negocios invadir como una plaga nuestro territorio, sé que ellos son la ruina de mi país”, agregaba el inconforme.

A pesar de que la juventud rusa continúa adentrándose en la cultura *Pop* estadounidense, y aún después de la exitosa visita del primer ministro ruso Víctor Chernomyrdin a Estados Unidos, existen signos inequívocos de que la afinidad de la Rusia postcomunista con Estados Unidos se está desvaneciendo poco a poco. Incluso, durante una entrevista antes de su viaje a Washington, Chernomyrdin sonó más como un viejo burócrata pre-Gorbachov, que como un reformador pro-mercado. “los que manejan el mercado mundial no están interesados en permitir que Rusia participe activamente; lo que ellos pretenden es el colapso final de Rusia”.

Estos hechos, sumados a la lenta liberación de la ayuda para Moscú por parte de Washington —hasta ahora sólo se han entregado 40 md de los 1.6 mmd prometidos por Estados Unidos en la Cumbre de Vancouver—, ha ocasionado que la prometedor relación de los otrora rivales, se desvanezca lentamente. “No hace mucho tiempo, nosotros hablábamos acerca de una alianza”, comentó el asistente de Yeltsin, Migranyan. Ahora, sólo nos resta esperar —por lo menos— compañerismo.

Watson, Russell. “**Peace at last?**” *Newsweek*. Estados Unidos, 13 de septiembre de 1993, p. 20.

Para unos es un terrorista desencarnado; para otros, el salvador de su pueblo. Lo cierto es que durante años, tanto palestinos como israelíes necesitaron de la figura de Arafat para cohesionar sus propios proyectos: para unos era el demonio que había que atacar, para otros el héroe que había que defender. En términos reales, independientemente de odios o idolatrías, la organización presidida por Arafat se encuentra al borde de la bancarota, además de haber perdido un gran número de adeptos. Sin embargo, el líder palestino ha tenido, como en muchas otras ocasiones, suerte: dos hombres pertenecientes al “bando contrario”, vinieron a salvarlo de su aparente perdición. Uno de ellos es el primer ministro israelí, Isaac Rabin, un militar pragmático que dedicó gran parte de su vida a atacar a los árabes y hoy quiere ser recordado como el forjador de la paz. El otro es el ministro del Exterior del gobierno de Israel, Shimon Peres, intelectual idealista e incansable luchador por la paz, adversario político de Rabin. No podría haber un triángulo más disparejo ni menos armonioso que

éste: cada uno de los integrantes es adversario de los otros dos. Pero, como dijera el propio Rabin: “la paz no se hace con los amigos, sino con los enemigos”.

El desenlace de las negociaciones de paz entre palestinos e israelíes es resultado indirecto de la distensión ocasionada por el colapso del comunismo: de pronto lo impensable se volvía realidad.

Durante años, tanto árabes como israelíes habían sido modelos de intransigencia; hoy, espiritualmente agotados, los dos bandos decidieron actuar desesperadamente con la sensación de que estaban perdiendo el tiempo y la oportunidad correcta. Si en estos momentos no se podía llegar a un compromiso, Rabin y Arafat perderían su posición frente a los grupos extremistas que presionan desde ambos lados: la línea dura israelí y los fundamentalistas musulmanes tendrían posibilidad de llegar al poder. Por lo mismo, decidieron adelantarse a sus oponentes y permitir las negociaciones secretas que se llevaron a cabo durante dos años en Noruega: De esta manera, dejaron completamente fuera a Estados Unidos solicitando su apoyo político y financiero una vez que los acuerdos estaban negociados. Estos movimientos condujeron a lo impensable: Israel negoció con la OLP a la que había desconocido desde siempre y los palestinos aceptaron la autonomía de Gaza y Cisjordania, en lugar de la creación inmediata de una nación palestina.

Evidentemente, dados los intereses en juego, se produjeron una serie de reacciones, una vez que se conoció el acuerdo, muchas de las cuales le negaban validez argumentando que tanto Rabin como Arafat eran traidores a las causas que aparentemente representaban. Grupos árabes e israelíes se han estado manifestando para mostrar su rechazo al acuerdo de autonomía; sin embargo, éste ha continuado su curso hasta ser firmado por la delegación palestina y por la israelí. Si el acuerdo sobrevive esta época de rechazo y ataques, se establecerá un periodo de cinco años de gobierno interino y autónomo en Gaza y Cisjordania; será hasta tiempo después que se discutirá el delicado asunto de Jerusalén, ciudad que ambos bandos reclaman como suya.

Para nadie es un misterio que el hecho que permitió la negociación de la paz fue que Arafat viera reducir su horizonte después del colapso de la URSS y tras el apoyo que brindó a Iraq durante el conflicto del Pérsico. De esta manera disminuyó drásticamente el influjo de ayuda económica a la OLP, que vio reducido su presupuesto a más de la mitad. Así, mientras Arafat enfrentaba cada vez mayores problemas, los grupos fundamentalistas opositores a la OLP comenzaban a ganar fuerza entre la población; éstos argumentan que el líder palestino debería endurecer su posición frente a Israel y exigir la completa recuperación de los territorios palestinos. Dada la intransigencia de estas posturas, Arafat decidió buscar a los israelíes, con quienes se presentó más receptivo que nunca.

El hecho es que Israel había iniciado negociaciones con los árabes hacía dos años en Madrid, pero condicionando su presencia en las conferencias por la paz a la ausencia de representantes de la OLP. Esto, a la larga, no trajo ningún beneficio: los israelíes debieron entender que los palestinos que estaban en la mesa de negociaciones no era con quienes se debía tratar. Por otro lado, Israel veía que la OLP perdía terreno frente a organismos fundamentalistas apoyados en su gran mayoría por Irán. Si se considera que los iraníes son un importante presencia militar en la región (se cree que cuentan incluso con armamento nuclear), a Israel no le convenía contar con una mayor influencia de este país entre sus adversarios.

Así, poniendo la situación en una balanza, Rabin decidió que Arafat era el mal menor, con quien había que negociar. Las negociaciones directas y secretas comenzaron sin que la opinión pública internacional fijara su atención en lo que sucedía en Noruega. Los políticos estadounidenses jamás pensaron que en aquellos remotos lugares del norte se estaban realizando negociaciones serias, hasta que un día fueron confrontados con la propuesta casi final. El proyecto que se presentó finalmente fue rechazado por una parte importante de la población israelí y de la palestina; precisamente por eso, y para evitar que los oponentes tuvieran tiempo de presentar una contraofensiva, tanto Rabin como Arafat decidieron que debían firmar pronto. Hoy, el acuerdo ya está firmado. Pero, aún queda muchísimo por hacer. Ciertamente se dio un gran paso, pero éste es sólo el inicio de una cadena de pasos dolorosos y difíciles.

Neff, Robert. **“Well, it’s a start.”** *Business Week*. Estados Unidos, 13 de septiembre de 1993. p. 48.

Un viejo propietario de una cadena de licorerías en Tokio, pretendió por años construir su propia cervecería; sin embargo, los requerimientos del gobierno siempre se lo impidieron: altos impuestos y una producción mínima de 525 000 galones anuales —algo que siempre protegió a los cuatro monopolios cerveceros japoneses y que explica el porqué los nipones pagan 13 dólares por un paquete de seis cervezas.

Ahora, él, como muchos otros más, tal vez puedan consumir sus deseos de instalar sus propios negocios; hoy el gobierno, en un importante paso hacia la liberación de su mercado, propone la abolición de 59 leyes que restringen los negocios, la producción, desestimulan el consumo y mantienen los precios de muchos bienes y productos artificialmente altos. Los funcionarios entregaron la lista de reformas sugeridas al Ministerio de Economía en agosto pasado; sólo

12 días después de que el nuevo gobierno del primer ministro Morihiro Hosokawa asumiera el poder, se aprobó dicha iniciativa.

Hosokawa, quien tomó el cargo apenas hace un mes, está impulsando los cambios como nadie se imaginaba que iba a hacerlo; asimismo, desarrolla interesantes proyectos para sanar los males que aquejan a Japón.

En consecuencia, se espera que el PNB crezca por lo menos 1% en este año y que el superávit alcance los 160 mmd. Entre los planes del premier nipón, se contempla la eliminación del límite de peso de los camiones de carga, actualmente ubicado en 20 toneladas; poder comprar teléfonos celulares, en lugar de rentarlos; extender el horario de servicio de los supermercados y liberar la concesión de venta de licores; aumentar el acceso al fondo de pensiones gubernamentales a los extranjeros; eliminar las restricciones sobre la importación de materiales de construcción..., probablemente nada extraordinario a los ojos de otras importantes economías mundiales pero, para Japón, es sólo el comienzo.

Hugeux, Vincent. **“Des prédateurs au pays des aigles.”** *L'Express*. Francia, 16 de septiembre de 1993. p. 78-80.

Hombres con barbas crecidas, la mirada perdida y rostros desolados; ellos son combatientes que en 18 años de lucha lo han perdido todo. Momentos difíciles para los habitantes de Kosovo, territorio en disputa dada su población mayoritariamente albana y las intenciones serbias de control absoluto. Muchos de estos hombres, algunos de origen riego, han intentado cruzar las fronteras en busca de mejores condiciones de vida; lo mismo sucede con la comunidad greco-albana radicada en Albania. Sin embargo, la respuesta del gobierno de Atenas ha sido contundente: todos los inmigrantes albaneses ilegales serán expulsados del país. Cierto es que ni la migración greco-albana ni la postura del gobierno griego ayudan a estabilizar el conflicto que se vive en los Balcanes. En Albania, la comunidad greco-albana lucha por mantener sus derechos culturales y religiosos; por ello, la actitud del gobierno griego sólo complica y acentúa más los de por sí fuertes sentimientos de rechazo.

Los albanos están cada vez más preocupados, sobre todo cuando ven la suerte que pueden correr territorios como Kosovo (90% de su población es albana) y Macedonia (30% de su población es albana). El problema, de acuerdo con el gobierno en Tirana, es que Albania no cuenta con aliados fuertes; aparentemente, Grecia prefiere llegar a un acuerdo con los serbios, postura que desestabiliza aún más la zona. Rusia y Bulgaria también se han manifestado a favor

de estos últimos; del lado albanano sólo queda Turquía, ya que el viejo conflicto chipriota coloca a este país contra Grecia. Dadas las circunstancias, no es de sorprender que los albanos sientan que el conflicto armado llama a sus puertas.

El presidente de Albania ha hecho numerosos llamados para que se respeten las fronteras y la integridad de su país; sin embargo, entre las palabras y los hechos hay una gran distancia. El gobierno de Tirana exige que Kosovo se convierta en un protectorado a cargo de la ONU y la OTAN; más que pedir la independencia para los kosovos, Albania reclama la autonomía de la que gozaba antes de que Tito anexara la provincia a la ex Yugoslavia. Sin embargo, a pesar de las peticiones del gobierno albanés, continúan las tensiones, incitadas principalmente por los servicios que no se detienen ni ante la amenaza de un posible control de la ONU sobre ciertos territorios.

Encuestas realizadas a ciudadanos albanos muestran que están prestos a combatir en contra de los agresores, aunque el gobierno de Tirana asegure que no va a ser necesario. "Si atacan Kosovo y Macedonia, entraremos a luchar; somos hermanos con la misma lengua y la misma sangre." Asimismo, dada la desesperada situación que se vive en Albania, esta nación se ha convertido en la meta de muchas agrupaciones religiosas que creen en la posibilidad de hacer proselitismo entre los más afectados. Así, inmersa en estas condiciones, Albania —junto con los albanos residentes en provincias aledañas— vive en una olla de presión a punto de estallar.

Nussbaum, Bruce. "Is that old-time religion the new order?" *Business Week*. Estados Unidos, 17 de septiembre de 1993. p. 60.

El apretón de manos entre Arafat y Rabin forma parte de la larga lista de transformaciones que se han dado a partir del fin de la guerra fría. Muchas cosas han cambiado desde entonces y muchas otras están en el mismo proceso. Entre estas últimas podemos contar la política internacional que habrá de practicar Estados Unidos; muerto el comunismo, los estadounidenses deben encontrar un nuevo tema de batalla para la defensa de sus intereses alrededor del mundo, así como para la creación de un nuevo orden mundial. Hasta la fecha, Estados Unidos no lo ha definido. En 1947, George Kennan delineó una política internacional estadounidense cuyo objetivo era contener el comunismo: un orden mundial libre de la amenaza comunista. Ahora, el debate sobre el tema tiene lugar en Washington; muchos expresan su opinión y exponen sus ideas, pero sin concretar avances.

---

Entre las ideas aportadas se puede contar con la de Francis Fukuyama, analista del Departamento de Estado —el final de la guerra fría significó “el final de la historia”. Según él, la democracia ganó la batalla y sólo quedan problemas “técnicos” por resolver; sin embargo, la opinión de Fukuyama fue rápidamente desechada por la mayoría de los especialistas. Otro de los expositores importantes sobre el tema es el eminente especialista en Ciencias Políticas de la Universidad de Harvard, P. Huntington. Para él, como lo expone en su obra *The clash of civilizations?*, después de la guerra fría “las grandes divisiones en el mundo y la fuente dominante de conflicto será cultural-religiosa”, y no político-ideológica. Huntington marca ocho civilizaciones: occidental, confuciana, japonesa, islámica, hindú, eslava-ortodoxa, latinoamericana y africana.

Con respecto a Huntington, los especialistas opinan que aunque su planteamiento ofrece un gran número de respuestas, olvida la más potente fuerza del binomio que se extiende en todo el mundo: la economía de mercado y el avance tecnológico en comunicación. Para ellos, aunque manejan el concepto religioso bajo un esquema cultural, no se deben enfocar los viejos valores en la definición del nuevo orden mundial; consideran que en planteamientos de esta naturaleza se dejan al margen las nuevas fuerzas que operan en el mundo.

**“Waiting for the general.”** *The Economist*. Estados Unidos, 18 de septiembre de 1993. p. 48.

Actualmente, sólo una sombra amenaza la República de Chile, nación que disfrutó de un crecimiento de 10.2% durante 1992 y está en marcha hacia sus segundas elecciones libres. La sombra lleva el nombre de Augusto Pinochet; el general celebró el 11 de septiembre pasado, el 20 aniversario del golpe de Estado que lo llevó a conducir al país durante 17 años.

La conmemoración fue un macabro recuerdo de la agonía que vivió Chile después de la caída de Salvador Allende; refrescó la memoria de miles de personas que fueron torturadas, desaparecidas o que, en el peor de los casos, tuvieron que afrontar el asesinato de seres queridos en la época del dictador. De manera simultánea a la celebración se suscitó una manifestación de 3 000 militantes y simpatizantes del Partido Comunista, quienes demandaban castigar a los responsables de las innumerables violaciones a los derechos humanos. La viuda de Allende aseveró ante la muchedumbre que la reconciliación era imposible “al no haber arrepentimiento”. Pinochet, por su parte, fue recibido con un saludo de 21 disparos; al dirigirse al pueblo de Chile admitió haber cometido algunos “excesos” durante su mandato, justificándolos como una comprensible

“pérdida de control mental” por parte de sus soldados. Concluyó, además, con la firme convicción de que el “perdón se le pide a Dios y no a los hombres”.

Sin embargo, es poco probable que los cientos de personas que llevan en su memoria el conocimiento de hechos que podrían llevar a juicio a muchos culpables de crímenes, se presenten ante un tribunal; Pinochet emitió una amnistía en 1978. De hecho, la propuesta del presidente Aylwin para permitir a jueces especiales escuchar evidencias sobre los desaparecidos y el lugar donde fueron enterrados, fue considerada como una “traición” dentro de las esferas gubernamentales, de ahí que el mandatario se vio obligado a abandonarla. La buena noticia respecto a Pinochet es el legado de una base para desarrollar una sana política económica y que en cuatro años se retirará, algo que por cierto los especialistas dudan. Hasta ahora, Pinochet no muestra señal alguna de querer partir.

**“Off to the polls.”** *The Economist*. Estados Unidos, 18 de septiembre de 1993. p. 55-56.

Si una terapia económica de choque puede ayudar al crecimiento y desarrollo de Polonia, entonces, ¿una terapia política de choque puede estabilizar al país? Eso es, por lo menos, lo que esperaba Walesa cuando disolvió el Parlamento e hizo un llamado a nuevas elecciones. Este movimiento ciertamente sorprendió a muchas personas: las elecciones parlamentarias no debían celebrarse antes de 1995, y aunque ciertamente había problemas, se podía haber concertado una nueva coalición. Sin embargo, al disolver el Parlamento, Walesa intenta deshacer el embudo que paraliza las actividades políticas en Polonia; en él, 29 partidos políticos o coaliciones están representados (algunos de los cuales sólo tienen un asiento). Esta situación ha ocasionado que muchas medidas importantes, tales como proyectos de privatización de empresas, lleven años en el Parlamento y no encuentren solución.

La nueva ley electoral exige a los partidos por lo menos 5% del voto nacional para tener asientos parlamentarios. Así, al celebrar nuevas elecciones, Walesa esperaba romper con esta situación próxima a la ingobernabilidad. Otra razón que impulsó la medida aquí discutida es que Walesa quería ganar más apoyo para sus propuestas de reforma; una vez disuelto el Parlamento, comenzó a hablar de la necesidad de dar continuidad a las iniciativas emprendidas, arguyendo que era impostergable la conformación de una coalición “pro-reforma”. No obstante, persiste la duda de si Walesa podrá lograr sus propósitos o no. Lo más probable es que sí se reduzca el número de partidos representados

en el recinto parlamentario, con la novedad de que será la Alianza de Izquierda Democrática (que agrupa a ex comunistas) la que tendrá mayor número de curules. Sin embargo, el que se reduzca el número de partidos no significa que se terminará con la parálisis por la que atraviesa el país; a pesar de que haya un menor número de partidos, ninguno tendrá la mayoría absoluta, hecho que obligará a recurrir a gobiernos de coalición. Esto podrá excluir al movimiento del propio Walesa, quien quedaría fuera de lo que emprenda la izquierda triunfadora. Lo importante es ver qué efectos tendrán estos movimientos en la economía polaca, la más próspera de los países otrora comunistas.

**“Great Russia revives.”** *The Economist*. Estados Unidos, 18 de septiembre de 1993. p. 51.

A principios del verano, las esperanzas de que el antiguo imperio ruso se volviera a materializar, quedaron diluidas. Las repúblicas que integraron el imperio soviético bajo el comando de Rusia, se distanciaron entre sí; la Comunidad de Estados Independientes (CEI), integrada después del “cataclismo” independentista, no llegó prácticamente a ningún acuerdo con Moscú. No obstante, a principios del otoño el panorama ha cambiado radicalmente. Seis miembros de la CEI fueron forzados a firmar humillantes tratados de defensa con Rusia; cinco transfirieron voluntariamente su soberanía de Moscú con la esperanza de revivir sus economías; los no-miembros de la CEI solicitan su ingreso. De las 15 repúblicas que integraban la Unión Soviética, sólo las bálticas son totalmente independientes.

El inicio del nuevo curso de la vida de Moscú, lo definió la alianza económica que firmaron los estados eslavos de Rusia, Belarús y Ucrania. Este hecho marcó el camino; poco tiempo después, Tajikistán se les unió con el fin de solicitar que tropas rusas auxiliaran en el combate de rebeldes, apoyados por afganos. Más tarde los estados de Asia Central, con Armenia a la cabeza, firmaron un tratado de mutua defensa. En cuanto a la integración financiera, se puede decir que concretó su primer paso el 7 de septiembre; a partir de esta fecha, Rusia, Armenia, Kazajastán, Tajikistán, Belarús y Uzbekistán se comprometieron a unificar sus políticas monetarias, fiscal y comercial. La primera repercusión de esta alianza: el resto de las ex repúblicas cederán su soberanía monetaria a Rusia, reconstruyéndose así la desmoronada zona del rublo. De igual manera, en Georgia, Shevardnadze hizo concesiones a Rusia de “largo alcance”, con la esperanza de llevar la paz a su turbulento país. Azerbaiyán, que originalmente se mantuvo al margen de la CEI, anunció a través de su líder, Heidar Aliev, que mantendrá una reunión en Moscú.



**“The prodigal son.”** *The Economist*. Estados Unidos, 18 de septiembre de 1993. p. 42-43.

A los electores paquistaníes les gustaría ver una lucha directa entre los dos ex primeros ministros, Benazir Bhutto y Nawaz Sharif, de la misma manera como sucedió en 1988 y 1990. Sin embargo, resulta prácticamente imposible que esto suceda. El grupo “Bhutto” está dividido entre la propia Benazir, su hermano menor, Murtaza, y su madre; en tanto, la coalición que anteriormente apoyaba a Sharif se desintegró, dando lugar a que la derecha más religiosa integrara su propia agrupación. Una de las fuerzas más importantes es la que encabeza el hermano de Benazir, quien estuvo 14 años en el exilio buscando la forma de vengar el asesinato de su padre a manos del entonces presidente de Paquistán, Zia. En 1981, una corte militar lo acusó, en ausencia, del secuestro de un avión paquistaní. Murtaza está molesto con su hermana, ya que ésta no hizo nada para que él pudiera volver cuando ella era primer ministro. Piensa regresar a su país, aunque sabe que será arrestado tan pronto llegue, confía en que podrá ganar el juicio y lanzarse como candidato independiente para primer ministro.

Hay un gran número de agrupaciones políticas que apoyan a Murtaza, mientras él no deja de reiterar que volverá a Paquistán para “reclamar la herencia legal de lo que perdió su torturado padre”. Benazir está entre la espada y la pared: no puede recibir públicamente a su hermano porque significaría dar la bienvenida a un terrorista; tampoco puede permitir que aumente el apoyo con que éste cuenta, porque perdería autoridad. Asimismo, la madre de Benazir, dirigente del Partido del Pueblo, decidió colocarse de lado de su hijo. Estas divisiones al interior del “clan Bhutto” no favorecen al contendiente principal, Nawaz Sharif; él, al igual que Benazir, enfrenta serios problemas derivados de la falta de cohesión en sus filas partidistas. Los grupos islámicos, anteriormente a favor de Sharif, integran su propia agrupación política (Frente Paquistaní Islámico). Se estima que podrían conformarse como la tercera fuerza electoral del país.

Symonds, William C. **“Canadians and Kim Campbell: love her, hate her policies.”** *Business Week*. Estados Unidos, 20 de septiembre de 1993. p. 53.

Las próximas elecciones generales (25 de octubre) en Canadá, han convertido el ambiente político en una batalla frontal entre el Partido Conservador de la primer ministro Kim Campbell y los liberales de oposición. De hecho, se estima que ninguno de los dos partidos obtendrá la mayoría en los comicios, lo que

---

conducirá a la creación de un frágil gobierno de minoría o a uno de coalición. Ciertamente es que la ciudadanía aprecia a Campbell, más fresca y espontánea que su antecesor Mulroney y quien, hasta ahora, según sondeos, aventaja al líder liberal Jean Chrétien. Sin embargo, como partidos, los liberales están por encima de los *Tories* con un porcentaje de 40 a 36. El problema es que independientemente de cuánto quieren los canadienses a Campbell, ya están hartos de las políticas de los conservadores; es decir, de su manera de conducir la economía. Los resultados de las encuestas más recientes muestran que la oposición del pueblo canadiense al Tratado de Libre Comercio (impulsado por los *Tories*) es de 2 a 1.

Por otro lado, los canadienses desean que alguien resuelva la tasa de desempleo (11.6%). Los liberales han hecho suyos estos reclamos, integrándolos a sus respectivas plataformas políticas. Una de las prioridades de Chrétien, según lo ha reiterado en su campaña, es la formación de un fondo multimillonario para la creación de empleos. Esta oferta, aunada al hecho de que los canadienses quieren cambios, hace de Chrétien el favorito para ganar en los próximos comicios. Muchos inversionistas están preocupados por un posible triunfo de los liberales, ya que, aunque no creen que Chrétien cancele el TLC, sí se podrán esperar más fricciones y problemas con Estados Unidos. Aunado a esto, se encuentra el hecho de que los grupos a favor de la independencia de Quebec podrán ganar más adeptos en las próximas elecciones, al igual que las agrupaciones de extrema derecha. En estas circunstancias, Canadá podría enfrentar serios problemas de gobernabilidad.

Rudolph, Bárbara. **“Welcome back!”** *Time*. Estados Unidos, 20 de septiembre de 1993. p. 52.

Tras semanas de agotadoras negociaciones, representantes de los partidos políticos de Sudáfrica (negros y blancos), llegaron finalmente a un acuerdo para conformar un consejo de transición multirracial y pluripartidista. Dicha instancia, que en principio estaría integrada por 20 miembros de mayoría negra, deberá supervisar las labores del actual gobierno hasta que se lleven a cabo las elecciones del próximo 27 de abril. Cuando este consejo comience a funcionar (mediados de octubre) se habrá dado fin a 45 años de gobierno blanco en este país africano. Asimismo, se espera que en estos días se realice otra modificación importante: el Consejo Nacional Africano (CNA), se comprometió a solicitar el fin de las sanciones económicas internacionales, una vez que se apruebe definitivamente la creación del mencionado consejo de transición. De esta

manera se dará fin a la dolorosa exclusión que apartó a Sudáfrica de los mercados internacionales por más de tres décadas.

De hecho, como adelanto a lo que deberá suceder, Nelson Mandela solicitó recientemente a empresas trasnacionales del mundo que inicien inversiones en Sudáfrica para ayudar a levantar al país, dañado severamente durante los años de la lucha anti-*apartheid*. Aún no hay muchos estudios respecto a qué tanto influyeron las sanciones económicas internacionales para ayudar a eliminar el *apartheid*; sin embargo, se considera que éste fue un factor determinante para llegar a los acontecimientos que se viven hoy. Sea como fuere, lo cierto es que no se puede esperar que de la noche a la mañana regresen las inversiones a Sudáfrica; de hecho, se presupone que muchos inversionistas esperarán a ver cuál será la situación política definitiva en una nación en la que todavía prevalece la violencia y la inestabilidad social.

Otro asunto que podrá desalentar a los inversionistas es el estado de la economía sudafricana. Debido en gran parte a las sanciones económicas, pero también a las caídas en los precios del oro, la economía de Sudáfrica atraviesa por una seria recesión —la tasa de desempleo alcanza 48%. Hay que considerar, además, que el desplome del comunismo en el mundo y la nueva apertura hacia el libre mercado en América Latina, significan múltiples opciones para todo inversionista; de ahí que estas nuevas alternativas puedan eliminar el interés en las inciertas tierras sudafricanas. No obstante, se espera que con las reformas que se realizan actualmente y con la perspectiva de un gobierno multirracial, la situación en Sudáfrica cambie. Habrá que ver cuál será la respuesta de la comunidad internacional.

**“Enemigos de Aristide redoblan la violencia para su retorno.”** *Latin America Newsletters*. [s.l.], 23 de septiembre de 1993, p. 433.

A medida que se aproxima el plazo para el retorno a Haití del presidente Jean-Bertrand Aristide (30 de octubre), los partidarios del régimen saliente redoblan los esfuerzos para frustrar el proceso. Sus excesos ya han provocado una firme condena del Consejo Permanente de la OEA; incluso, algunos países miembros, como Venezuela, han advertido que la organización podría revisar su decisión de levantar las sanciones impuestas a Puerto Príncipe. El 8 de septiembre pasado se registró un enfrentamiento cuando hombres armados trataron de interferir en la reinstalación del alcalde de la capital, Paul Evans; el saldo fue de cinco muertos y unos treinta heridos.

Apenas unos días después de este incidente, se registraron incursiones armadas y asaltos en estaciones de radio y contra periodistas; Radio Caribe fue

obligada a suspender sus noticieros el 10 de septiembre. Radio Trópico fue igualmente amenazada y dos periodistas de Radio Lakansyel fueron maltratados por la policía. La situación empeoró durante el fin de semana, cuando 12 personas murieron en atentados terroristas; entre las víctimas figuró Antoine Izmary, un ex recolector de fondos para Aristide. El ejército condenó los ataques en un comunicado, aunque los informes recibidos por la OEA mencionan la participación de unidades militares en varias operaciones de "limpieza".

Dante Caputo, el enviado especial de OEA/ONU, ha identificado al jefe de la policía, Joseph Michel François, como el responsable de muchos ataques. Otras fuentes coinciden en la participación de policías "auxiliares", vestidos de civil. Los enemigos de Aristide cobraron ánimo con el retorno de personajes como el ex dictador militar Prosper Avril (1988-1990), y la viuda de Papa Doc, Simone Duvalier, así como por los rumores de que Jean-Claude Duvalier y el general Henri Namphy también estarían preparando su regreso.

El primer ministro R. Malval prohibió la transmisión de noticias en los medios estatales (un tradicional vehículo de propaganda), pero unos 30 periodistas suspendidos, acompañados por hombres armados, se apoderaron el 13 de septiembre de Radio Haití y la estación de televisión, prometiendo reanudar las transmisiones e impedir el acceso de las personas nombradas en su reemplazo. Tras reunirse con los jefes del ejército (Raúl Cedras) y la policía, Malval anunció que había ordenado al ejército desarmar y desmovilizar a los "auxiliares" de la policía.

Faure, M. "Le baril brade." *L'Express*. Francia, 23 de septiembre de 1993. p. 48.

El petróleo, con algunas escasas excepciones, nunca ha sido comercializado a buen precio. Actualmente, los países productores festejan que por lo menos pueden colocar su producto en el mercado internacional; mercado que, por cierto, tiene una bajísima demanda del oro negro. La situación ha llegado a tal grado, que los especialistas comparan estos tiempos con los de hace 20 años (1973), cuando se dio el primer *shock* petrolero mundial. En aquella época, y debido a los bajos precios del petróleo, se podía ver a la multitud con autos de alto consumo de combustible, sin que se arruinaran sus propietarios o se enriquecieran los beduinos.

Ante este panorama, los afectados ministros de la OPEP se reunieron en Ginebra, a fin de discutir los mecanismos para la recuperación comercial petrolera y cómo detener sus pérdidas. Analistas, por su parte, opinan que el margen que

tienen los miembros de la OPEP para maniobrar es muy reducido. De hecho, en una reunión anterior, el cártel petrolero había acordado que el tope de producción se fijaría en 23.5 mb/d, algo que jamás se respetó; la producción era de un mínimo de 25 mb/d (globales), lo que provocó la caída de los precios del combustible a 16 d/b, lejos de la meta establecida (21 d/b).

Muchos de los países, ansiosos por captar recursos y conquistar el mercado, fueron los responsables de este desequilibrio. De esta manera, la sobreproducción, aunada a la baja demanda de petróleo por la recesión en Europa, Japón y Estados Unidos, dieron como resultado la caída de precios del oro negro. Bajo estas condiciones, ¿qué es lo que realmente puede hacer la OPEP para remediar su situación?

**“Not as bad as it looked-maybe.”** *The Economist*. Estados Unidos, 25 de septiembre de 1993. p. 64.

Nadie pensó que el nuevo Parlamento polaco quedaría conformado como lo está actualmente. Ciertamente es que la nueva ley electoral aprobada antes de las elecciones debía limitar el número de partidos contendientes; sin embargo, ni Lech Walesa ni otros políticos pensaron que el resultado de los comicios derivaría en la presencia de nuevos partidos en el Parlamento —buena parte de los cuales descienden directamente de los ex comunistas. No obstante, esto no significa que el gobierno estará nuevamente en manos de comunistas; el partido con mayor número de votos, la Alianza Democrática de Izquierda (ex comunista), logró 173 de los 460 asientos parlamentarios. Los integrantes de esta agrupación aseguran estar a favor de reformas de mercado y de la privatización. El partido que sigue obtuvo 128 asientos, y se comprometió a incrementar subsidios agrícolas (aunque nunca ha aclarado de dónde van a sacar los fondos para esta acción). De ahí en adelante siguen una serie de partidos, cada uno comprometido con uno u otro proyectos económicos.

Así como no se puede esperar que el triunfo de los ex comunistas signifique un retorno a este sistema económico, tampoco se puede pretender que profesar ciertas tendencias a favor de reformas de mercado, impulsará la economía polaca. Lo más seguro es que disminuya el paso con que se llevaban a cabo las reformas, aunque Walesa ciertamente estará presionando para que la desaceleración no sea demasiado radical. La población se ha mostrado un tanto optimista de que los cambios finalmente se realicen, pero a un paso menos acelerado. Polonia ha puesto en marcha un eficiente sistema de impuestos, ha reducido el momento de adquisición de alimentos importados, debido al incremento en la producción

de bienes nacionales, etcétera. Esta situación ciertamente da al gobierno espacio para maniobrar y conducir las reformas de la mejor manera posible.

**“New ways to grow.”** *The Economist*. Estados Unidos, 25 de septiembre de 1993. p. 64.

Actualmente, los países en desarrollo muestran un panorama brillante, muy distinto al de años pasados. Después del caos que la mayoría de ellos sufrió en la década de los años 80, parece ser que, hoy en día, finalmente cambian el rumbo de sus economías. Cuando los directores de los bancos centrales y los ministros de finanzas de los países industrializados se reunieron con los representantes del Banco Mundial y del FMI (28 de septiembre en Washington), acordaron seguir la misma línea de confianza y optimismo manifestada a los países en desarrollo. Esta decisión se debe a que en los pasados tres años, el crecimiento de las economías mundiales ha sido prácticamente nulo; en cambio, en varios del tercer mundo se ha dado un cambio casi milagroso. Ellos, que dependían casi exclusivamente de la demanda de las importaciones de los países ricos, han encontrado nuevos caminos para crecer. Una opción ha sido a través de la instrumentación de agresivas reformas económicas; otra, que es consecuencia directa de la anterior, es la captación del flujo de capital privado.

Sin embargo, algunos críticos temen que la historia se repita. Durante más de 10 años, México, Brasil, Argentina y algunos otros países asumieron deudas basados en un crecimiento económico futuro, mismo que nunca llegó. Para principios de la década de los ochenta, los resultados eran desastrosos: el sistema financiero internacional fue sacudido por las enormes deudas contraídas por estos países y las crecientes demandas de prestamistas que deseaban recuperar su dinero. Asimismo, los expertos consideran que la excesiva confianza y optimismo con que son tratadas las naciones en desarrollo, es sumamente peligrosa, ya que esa parte del mundo aún está en un proceso de transición. De ahí que si los industrializados continúan bajo esta misma línea, corren el riesgo de recibir un duro golpe, similar al de la década anterior.

**“Europe-Étas-Unis: le dernier round.”** *Le Point*. Francia, 25 de septiembre de 1993. p.36.

Sir León Brittan apenas tuvo tiempo de empacar sus maletas; encomendado por los ministros europeos, tuvo que partir súbitamente a Estados Unidos. Su

misión: reunirse en Washington con M. Kantor, a fin de dialogar sobre el acuerdo Blair House. De acuerdo con informaciones oficiales, Brittan habrá de revisar tal acuerdo agrícola; es decir, no renegociar, sólo “interpretarlo, aclararlo y complementarlo”. El resultado del encuentro dependerá de los estadounidenses, de su apreciación de las fuerzas presentes y de su voluntad. Posteriormente, lo acordado durante la reunión deberá ser comunicado por Brittan a Los Doce en Bruselas.

La posición de Washington se puede apreciar muy claramente a través de las palabras pronunciadas por el mismo Kantor en días pasados. “No es cuestión de reabrir la negociación. Una nueva interpretación no será una manera disfrazada de modificar los términos del acuerdo”. Sin embargo, analistas advierten que ésta es una oportunidad muy valiosa que deben aprovechar las partes negociadoras para conciliar; de lo contrario, se corre el riesgo de sobrepasar la fecha límite (15 de diciembre) para concluir la Ronda Uruguay. De otra manera, “los después” serán “demasiado tarde” para todos.

**“Paper hopes.”** *The Economist*. Estados Unidos, 25 de septiembre de 1993. p. 43-44.

La nueva Constitución de Camboya, aprobada el pasado 21 de septiembre, contiene débiles compromisos hacia la instauración de una democracia liberal, el predominio de un Estado de derecho y la formulación de derechos para las mujeres. ¿Qué significado puede tener esto en un país pobre sin ley, golpeado tras 20 años de guerra civil? Analistas aseguran que hay huecos en la Constitución, mismos que permitirán que la supuesta democracia se convierta en autocracia. La coronación del príncipe Sihanouk hace unos días, no disipa estos temores. Durante su primer reinado y su posterior presidencia, no hubo respeto a los principios democráticos. ¿Qué hará ahora que asume nuevamente el reinado? La Constitución aparentemente es firme en este punto al determinar que el rey reina más no gobierna. De esta manera, toda acción emprendida por el monarca deberá ser consultada previamente con los ministros. El problema es que el primer ministro resulta ser el hijo de Sihanouk, por lo que no habrá inconvenientes para que se apruebe lo que éste pretenda hacer.

Otro factor en donde la Constitución es débil es el que concierne a la protección de minorías. Durante años, los vietnamitas han sufrido a manos de los camboyanos, ya que estos últimos nunca han sido muy benevolentes con respecto a las minorías.

Puede ser, sin embargo, que algunas de las leyes propuestas en la Constitución estén bien redactadas y formuladas. Pero la práctica siempre es distinta. Los camboyanos están acostumbrados a arreglar sus problemas a través de las armas, y se estima que en todo el país no hay más de 4 abogados. Empero, aún puede haber esperanza en este mundo acostumbrado a vivir sin ley ni orden. Las personas que rodean al rey y al primer ministro son conocidas por honestas y capaces, por lo que pueden llevar a cabo esfuerzos reales para implantar un Estado de justicia. No obstante, es justo decir que las dificultades no serán pocas.

**“The white man’s burden.”** *The Economist*. Estados Unidos, 25 de septiembre de 1993. p. 49.

Para tener una idea de la magnitud de la pobreza en África, basta considerar un detalle: el PIB de todo el continente es menor que el de Holanda. Lo peor de todo es que esta situación tiende a empeorar con el paso del tiempo: el Banco Mundial anunció a principios de año que el África subsahariana iba a ser la única región del mundo en reportar incrementos en los niveles de pobreza absoluta durante la próxima década. Aunado a esto, hay que considerar que el continente africano es de los únicos lugares en los que no se ha dado la inversión extranjera que se ha suscitado en otros países pobres. En contraste, y precisamente por todo lo anterior, África deberá depender de la ayuda externa para sobrevivir; sin embargo, todo el mundo sabe que éste no es un buen momento para “tocar a la puerta” de los países ricos. Estados Unidos anunció que reformulará su política de asistencia al exterior y disminuirá su ayuda económica, incluyendo a África. De acuerdo con los reportes proporcionados por el Banco Mundial, esta institución disminuyó en un mmd su ayuda al continente negro; incluso Suecia, hasta ahora modelo de generosidad, disminuyó su participación en 6%.

Lo cierto en todo esto es que las prioridades del mundo rico han cambiado; tras el fin de la guerra fría, ya no es tan importante “comprar” aliados en África. Los dirigentes de los países africanos se quejan de algo en lo que tienen razón: los países ricos prefieren invertir su dinero en regiones pobres que están más cerca de ellos. En lo que respecta a instituciones como el Banco Mundial o el FMI, se asegura que la disminución en la ayuda a África se debe a que los países de este continente no han podido cumplir con las demandas establecidas por estos organismos. Tal es el caso de Nigeria y Costa de Marfil: el FMI redujo la ayuda porque ambas naciones no pudieron controlar la inflación ni reducir sus déficit. Estudios realizados por la UNESCO muestran que de la poca



ayuda que llega a África, sólo 10% se destina a los que realmente la necesitan en forma de educación, servicios sanitarios, etcétera. Lo demás se emplea en la aplicación de políticas dictadas por el FMI. Directivos de ambas organizaciones aseguran que es necesario modificar la manera en que se distribuye el dinero para que llegue realmente a quien lo necesita; pero de las palabras a los hechos hay gran distancia. Muchos de los países que prestan dinero a África lo hacen a cambio de ciertas condiciones (infraestructura, facilidades, entre otras). Por ende, esta ayuda también contribuye a acrecentar la miseria de los pobladores de África. La interrogante obligada bajo este esquema de “toma y saca” es saber: ¿Quién en este mundo quiere ayudar a cambio de nada?

Elliot, Michael. **“Passing around the thin cup.”** *Newsweek*. Estados Unidos, 27 de septiembre de 1993. p. 31.

Eres el líder de lo que todo mundo llama “la única superpotencia existente”. Logras que Rabin y Arafat se den la mano en los jardines de la Casa Blanca; acabas de estar un tiempo con el Papa. En síntesis, sabes cómo hacer para aparecer con las personas correctas en la foto del momento. Lo más seguro es que desees que la comunidad internacional apruebe tu gestión y que tu propio pueblo esté contento con tu desempeño. Pero hay malas noticias; en los próximos meses, tú y tus colaboradores más cercanos tendrán que “pasar el sombrero” para recolectar fondos que contribuyan a la reconstrucción de Gaza y Cisjordania. Así, lo único cierto es que no tendrás muchos aplausos si todo sale bien, pero todo mundo te echará la culpa si las cosas salen mal. Esta semana, Warren Christopher buscará la manera para que los fondos necesarios empiecen a fluir. A través de sus discursos, programados en diversas universidades del país, tratará de convencer al mundo de la importancia del desarrollo económico de los territorios ocupados.

Este esfuerzo por parte de Christopher es el primero de una serie de movimientos de la administración Clinton, en donde se considera, al estilo de cualquier mafia, que no se les ha concedido el respeto que merecen en su calidad de “concertadores”. El propio Clinton desplegará esfuerzos para conseguir fondos, aprovechando la presencia de diversos ministros del Exterior en Nueva York a fines del presente mes. La pregunta obligada es: ¿Cuánto dinero se necesita? El Departamento de Estado presupone que los palestinos requieren alrededor de dos mmd en los primeros cinco años, en comparación con los 28 mmd que el G-7 consideraba necesario para ayudar a Rusia a principios de año. De este cálculo inicial, entre 150 y 200 000 000 saldrán de las arcas

estadunidenses; por lo mismo, es más que necesario que los demás países contribuyan con lo mínimo indispensable. La CE anunció que dará 580 000 000 y se espera que los japoneses aporten una cantidad similar a la de Estados Unidos.

El problema estriba en cómo se va a enviar el dinero. La ley estadounidense prohíbe el envío de recursos a cualquier territorio palestino, y aunque el Congreso prometió que cambiará dicha disposición, esto podría llevar más tiempo del necesario. Otros organismos, como el Banco Mundial, sólo pueden aportar dinero a países miembros del mismo (los territorios ocupados no lo son) y con el aval de un gobierno (el "gobierno palestino" no está en condiciones de avalar nada). Dadas estas dificultades, es necesario buscar alternativas para ayudar a los palestinos. Una forma podría ser la creación de una zona de libre comercio entre Israel, Jordania y los territorios ocupados. Tanto Clinton como Christopher deberán buscar la manera de solucionar este problema. El presidente de Estados Unidos tendrá que considerar, además, que una concentración absoluta sobre este problema, no necesariamente le ayudará a mejorar su imagen al interior del país. Bajo este contexto, no es difícil augurar momentos amargos para la administración Clinton.

Duteil, Mireille. "Amertume et inquietudes." *Le Point*. Francia, 1 de octubre de 1993. p.64.

El río Jordán, considerado como flujo de agua bíblico, tendrá en su haber un motivo más para pasar a la historia: será el límite fronterizo entre Israel, Jordania y la futura Palestina. La división se ha de percibir en ambos lados; de un lado el nombre de "Puente Rey Hussein" y del otro "Puente Alleney". Varios militares frente a frente, israelitas y jordanos que apenas ayer eran rivales, ahora son camaradas. El abrazo palestino-israelí no dejó otra opción al rey Hussein que unirse a esta empresa de paz. En Washington, jordanos e israelíes firmaron el 14 de septiembre un acuerdo en el cual se sientan precedentes para negociaciones futuras. Pero, por otro lado, el rey Hussein y su pueblo no han podido ocultar su disgusto por el paso que dio Arafat sin tomar en cuenta la opinión de los "viejos amigos". De hecho, en Jordania, el pacto OLP-Israel se percibe como una amenaza. El monarca jordano considera las acciones de Arafat como una despreciable traición. "He aquí que después de 50 años que Jordania ha estado implicada en la guerra israelí-palestina, Arafat firma un acuerdo sin consultarnos..., parece que es fácil olvidar que de 1948 a 1993, nosotros servimos a la OLP como fuente de valor", comentó indignado un funcionario jordano.

Loeb, Penny. "To make a nation." *U.S. News & World Report*. Estados Unidos, 4 de octubre de 1993. p. 47-54.

En la mayoría de las comunidades estadounidenses, el perfil demográfico está cambiando a grados insospechados desde hace unos años. Lo que los políticos o líderes de opinión llaman simplemente "problema de migración", se traduce hoy día en un éxodo de inmigrantes provenientes de Asia y América Latina, principalmente. En los años ochenta, el país absorbió a más de 8.6 millones de inmigrantes, la mayoría de Asia, América Latina o el Caribe. Éste ha sido el mayor influjo migratorio desde la década de los años veinte, cuando la economía estadounidense florecía. El incremento en el número de inmigrantes registrados en los años ochenta es 64% mayor que el de la década anterior; aunque la mayor parte de los extranjeros se sitúa en California, Nueva York, Texas, Florida y Nueva Jersey, en la actualidad no hay prácticamente ninguna comunidad en Estados Unidos que no tenga algún grupo de inmigrantes. Ya sea que se trate del doctor indio, del campesino guatemalteco, del tintorero coreano o del cibernético ruso, lo cierto es que esta situación modifica sustancialmente el perfil estadounidense y muchos nativos están en contra de lo que está sucediendo.

Los resultados de las encuestas más recientes muestran que dos terceras partes de la población consideran negativa la cuestión de los inmigrantes. No es de sorprender entonces, que en Estados Unidos predomine un ambiente xenófobo que se extiende por los rincones más ocultos. Estas tensiones se reflejan también en las políticas de la administración en turno: endurecimiento de las leyes de migración, recrudescimiento en el control de los pasos fronterizos, negación de la ciudadanía a hijos de inmigrantes nacidos en este país, etcétera. Pero, ¿quiénes son estos inmigrantes que están cambiando a Estados Unidos de manera tan radical? Lejos de la creencia común, la mayoría de los inmigrantes más recientes cuentan con estudios medios y profesionales, con excepción de los mexicanos e indochinos. Aunque la opinión pública exprese lo contrario, estos inmigrantes no roban las plazas de trabajo a los estadounidenses, sino que se hacen cargo de los trabajos que nadie quiere. Además, la mayor parte de los extranjeros no acuden al sistema de ayuda social (salud). Lo que sí es cierto es que, aunque en estos momentos pocos de los inmigrantes tienen un salario mayor al del estadounidense promedio, en un futuro próximo podrán superar esta barrera salarial.

Es evidente que hay comunidades, como la mayor parte de California, cuya concentración de inmigrantes es mayor que en otras regiones; sin embargo, lo que en otros tiempos era enfrentamiento abierto y hostil, hoy se ha convertido en una nueva cara de eso que los estadounidenses llaman *melting pot*. Muchos

de los inmigrantes comienzan a adaptarse a la vida en este país y se integran a las comunidades en que viven.

Gran parte de los estadounidenses siguen siendo hostiles frente a los extranjeros porque para ellos inmigrante es sinónimo de mexicano (ilegal) y, ciertamente, son éstos los menos educados y con menores salarios de todos los extranjeros que entran al país. No obstante, al concentrar la imagen de la inmigración en un sólo grupo, se minimiza lo que está sucediendo en otras regiones en donde los mexicanos no son mayoría. Haciendo a un lado los temores estereotipados e infundados en la mayoría de los casos (pérdida de trabajos, invasión de inmigrantes en el sistema de salud, etcétera), resulta imprescindible tratar de entender qué está pasando con Estados Unidos.

Si en otros tiempos era obligación, por ejemplo, que algunas escuelas fueran bilingües (preferentemente español), hoy hay muchas que manejan más de cinco idiomas, esto con base en las personas que integran la comunidad a que se da servicio. Sin embargo, se ha presentado otro tipo de dificultades con respecto al sistema educativo: pocas comunidades tienen los recursos suficientes para dar escuela al gran número de inmigrantes que llega cada año. A esta problemática se agrega otra: ¿Hasta dónde quieren estos nuevos inmigrantes participar en la vida política de Estados Unidos? ¿Tienen intenciones de ocupar algún cargo de elección popular? Lo más seguro es que sí, y éste será sólo otro factor más en la cambiante faz estadounidense. No es retórica, entonces, decir que hay que tratar de entender el cambio.

**“Yeltsin pushes all his chips into the pot.”** *Business Week*. Estados Unidos, 4 de octubre de 1993. p. 54.

Se puede decir que la confrontación ya es antigua; el Sóviet Supremo electo bajo el régimen comunista durante los últimos días del gobierno de Gorbachov, ha estado bloqueando cada pieza de la legislatura reformista de Yeltsin. Para fines del verano, los enfrentamientos entre el presidente ruso y la oposición conservadora tomaron un peligroso matiz al acusarse mutuamente de actos de corrupción.

En este contexto, Yeltsin decidió (21 de septiembre) disolver el Parlamento y convocó a elecciones para mediados de diciembre; el objetivo: designar nuevos integrantes de la innovadora Asamblea General, integrada por dos Cámaras. Además, anunció que, de considerarse conveniente, realizará comicios presidenciales una vez que sea electa la Asamblea. Yeltsin automáticamente tuvo el respaldo de Clinton y otros líderes de Occidente; sin embargo, pocas horas después, 147 legisladores nombraron a A. Rutskoï como nuevo líder de Rusia.

---

Y justo como los demócratas lo hicieron en 1991, formaron barricadas alrededor del Parlamento. Los rebeldes esperaban la irrupción de tanques militares, pero nunca llegaron; hasta ahora, parece que no lo harán.

Al respecto, algunos especialistas como M. Sturmer, director del Instituto de Investigación de Asuntos Internacionales de Alemania, opina que "Yeltsin no habría dado este paso, si no hubiese estado seguro de la lealtad y apoyo del ejército". Otros más, refiriéndose a las consecuencias económicas, opinan que si en el próximo diciembre son electos más políticos "iluminados", los esfuerzos de Yeltsin para estabilizar la economía rusa podrían verse cristalizados. Asimismo, señalan que un gobierno de mentalidad reformista al frente del gobierno ruso, podría hacer más estrictas las políticas monetarias para controlar la inflación; acelerar la privatización; elaborar nuevas leyes sobre inversión, banca y propiedad de la tierra. En síntesis, trazar el camino para que Rusia pueda cumplir con las obligaciones financieras que le han señalado sus acreedores. En resumen, el gobierno reformista llevaría seguramente a Rusia a dar un salto hacia el añorado crecimiento económico.

**"For Ghandi or growth?"** *The Economist*. Estados Unidos, 10 de octubre de 1993. p. 35-36.

El panorama económico de la India sufre una profunda transformación hoy en día. Después de años de proteccionismo, en 1991 el gobierno decidió abrir sus mercados a la competencia internacional; sin embargo, muchas de estas reformas a favor del libre mercado se están revirtiendo. Cierto es que la reestructuración emprendida hace dos años ha hecho mucho bien al país: se permitió la entrada a compañías extranjeras, la moneda nacional ha recuperado terreno, se han liberado precios y se ha reducido el déficit presupuestal. No obstante, muchas otras cosas no han funcionado: las privatizaciones prácticamente no se han llevado a cabo, los bancos siguen nacionalizados e ineficientes, aún existen leyes que impiden, por ejemplo, el cierre de fábricas, etcétera. De hecho, desde el pasado mes de febrero, no se ha instrumentado ninguna de las reformas previstas.

Los anteriores factores han obstaculizado el crecimiento económico que se esperaba: la industria está estancada y a diario se registra un considerable decrecimiento. Esto impulsa de nuevo los sentimientos proteccionistas y reaviva las pasiones antirreformistas, previas al cambio de modelo. Mucho de esto se debe también a la debilidad mostrada por el gobierno en turno, envuelto en constantes ataques de escándalos financieros. Se presupone que en las elecciones

generales de noviembre, el partido opositor sea el que obtenga el triunfo. Esta agrupación política ha hecho suya una proclama de Gandhi que dice que hay que dar prioridad a los productos hechos en casa y expulsar lo extranjero: muchos indios han aceptado esta consigna y aseguran que lo mejor es trabajar rumbo a la autosuficiencia, cerrando las puertas a los mercados y productos extranjeros.

Estos sentimientos nacionalistas y proteccionistas se expresan en momentos en que algunas de las compañías extranjeras que pudieron entrar a India (Coca Cola, por ejemplo), comienzan a lanzar sus productos al mercado local. Y aunque muchos industriales indios estén satisfechos con esta apertura de mercado, la gran mayoría ve en ella una amenaza a sus intereses. Además, dado que las reformas económicas no han funcionado, no hay argumentos para convencer al grueso de la población que la apertura puede traer beneficios. A esto cabe aunar el descontento de ciertos industriales por la suspensión de las reformas prometidas; lo más seguro es que el gobierno (aun el que salga de las próximas elecciones), tendrá que retomar el camino recién andado. Pero, a final de cuentas, son los indios los que deben convencerse que volver al nacionalismo sólo los aislará de los demás países asiáticos y del resto del mundo, agravando todavía más la creciente pobreza.

Audibert, Dominique. “**Au secours, la gauche revient.**” *Le Point*. Francia, 16 de octubre de 1993. p. 59-61.

Los pueblos tienen una memoria limitada. Este comentario, poco diplomático ciertamente, refleja el sentimiento de sorpresa e incredulidad de muchos europeos ante el reciente triunfo de los socialistas griegos. Europa entera se frota los ojos con sorpresa al ver que Andreas Papandreu, caído en descrédito hace algunos años, pudo llegar nuevamente al poder. Como dijieran algunos analistas franceses, si se requiere una prueba de que todo político caído en desgracia tiene posibilidades de retornar, sólo es necesario ver el caso Papandreu. No obstante, a pesar de su triunfo, el nuevo premier aparece ante las cámaras de televisión como un viejo león cansado. Incapaz de levantarse de su silla para pronunciar un discurso, es este hombre, de 74 años de edad, el que quiere cambiar el destino de Grecia. Por ello la paradoja no podría ser más aguda: el hombre, por el cual se dio a Grecia el título poco honroso de “cáncer de Europa”, hoy busca “restablecer la dignidad de esta nación helénica”. Es él, el nacionalista antieuropeo, quien presidirá el Consejo Político comunitario en el próximo periodo.

En este contexto, no se sabe bien a bien si es a los griegos, a Europa, o a Papandreu al que debe desearse suerte. La pregunta sería, tal vez, por qué

Grecia optó nuevamente por los socialistas. De hecho, algunas de las reformas económicas aplicadas por el anterior gobierno de Mitsotakis habían funcionado, mientras la tasa de inflación se reducía cada vez más. Pero, como ha sucedido en tantos otros países, las medidas de austeridad aplicadas resultaron sumamente impopulares y dañinas para los griegos más desfavorecidos. Sea como fuere, lo cierto es que el nuevo gobierno de Papandreu debe asumir sus responsabilidades de cara a la CE y ayudar a su país a estar al nivel requerido para la convergencia europea. En lo que respecta a política exterior, Grecia deberá asumir su papel de enlace entre esta conflictiva región y Occidente.

**“Many unhappy returns.”** *The Economist*. Estados Unidos, 16 de octubre de 1993. p. 40.

Irán decidió deshacerse de sus 2 000 000 de refugiados afganos, cuya presencia data de hace 14 años. En estos momentos, alrededor de mil quinientos refugiados son enviados a diario de regreso a su casa, convirtiendo este éxodo en el mayor del mundo. La magnitud de la repatriación obligó a la comisionada de la ACNUR a realizar una visita a Irán; durante su estancia, solicitó al gobierno de Teherán anular la repatriación forzada.

Pero la respuesta del gobierno iraní fue contundente: el retorno de afganos es voluntario; de ahí que “no podemos hacer nada” en este sentido. Lo cierto es que la verdad dista mucho de ser como la pintan las autoridades iraníes: en la mayor parte de los casos, los refugiados afganos han sido despojados de su carnet, por lo que, aunque quisieran quedarse, sólo lo podrían hacer como ilegales. Muchos afganos han sido llevados por la fuerza mientras esperaban el transporte que los conduciría a su lugar de trabajo; con posterioridad, se les ha depositado en un terreno baldío del otro lado de la frontera, dejándolos sin refugio ni alimento.

La actitud del gobierno iraní se explica a partir de los problemas económicos por los que atraviesa el país. Con una creciente tasa de desempleo, el gobierno de Rafsanjani busca deshacerse de los afganos, quienes ocupaban un importante número de las fuentes laborales disponibles. Además, dado que la ONU da a cada refugiado 50 kg de trigo y 25 dólares, los gobernantes de Teherán han visto una manera de hacer dinero: han forzado a la organización a que compre el trigo de las reservas iraníes. A su vez, la ONU da los 25 dólares a Irán y éstos dan el equivalente en moneda nacional a los refugiados. Por otro lado, cabe señalar que Afganistán no está en condiciones de recibir a tantos refugiados, ya que tiene sus propios problemas económicos, además de enfrentar constantes

combates entre grupos guerrilleros. Así, con el invierno en puerta, los refugiados tendrán severos problemas para resistir las adversas condiciones en las que han sido obligados a vivir.

Symonds, William C. **“The new Canada: dazed and confused.”** *Business Week*. Estados Unidos, 25 de octubre de 1993. p. 54-55.

La época que inicia en Canadá repercute en todos los sectores, en particular en los niveles comercial y empresarial. La nueva clase industrial centra su atención en la apertura de nuevas empresas en lugares olvidados o relegados. Esta transformación tiene como antecedente al ALC firmado en 1989 con Estados Unidos; instrumento que hizo a un lado la mayor parte de las tarifas restrictivas existentes entre éste y Canadá. Bajo este esquema, la industria canadiense sufrió una reestructuración total, quizá la más dramática desde la segunda guerra mundial. El resultado de esta nueva época se traduce en un país diferente con un crecimiento económico de 3.4% en la primera mitad de 1993 —más del doble del registrado en Estados Unidos. Analistas aseguran que Canadá tiene un potencial de crecimiento más rápido que cualquier otro país del G-7, en lo que resta de la década. Sin embargo, el costo social de esta explosión económica ha sido enorme, la actual tasa de desempleo se ubica en 11.3%; de 1989 a la fecha, se han perdido más de 300 000 empleos (15% del total).

En este contexto, no es de sorprender que los electores hayan decidido dar la espalda al impopular plan económico del ex primer ministro Brian Mulroney y de su sucesora Kim Campbell. Estas preferencias electorales se pueden traducir en el hartazgo de una sociedad por las dificultades que trajo consigo el ALC, y que ahora busca ávidamente el retorno de ciertas medidas proteccionistas. Esto no significa, empero, que los canadienses estén optando por una exclusividad en los mercados: la paradoja que define al ciudadano común de Canadá es que por un lado desea que se terminen los problemas resultantes de la apertura comercial, pero, por otro, entiende que no se pueden cerrar los mercados y caer en un sistema protector absoluto.

El éxito de los liberales es que de alguna forma han hecho suyas estas preocupaciones: si bien piden que se vuelvan a negociar ciertos aspectos del Tratado Trilateral de Libre Comercio, también han modificado sus anteriores posturas proteccionistas. Nadie puede negar que los programas de reestructuración económica han funcionado más allá de lo planeado; muchas de las empresas que tuvieron que cerrar eran consorcios cuya calidad de producción estaba por debajo de la media mundial, y no soportaron la embestida que significó un mercado global altamente competitivo. No obstante, el canadiense medio



está más preocupado por su empleo, que por términos tan abstractos como economía global y competencia internacional. Así, aun cuando los liberales asuman el próximo gobierno, tendrán que lidiar con ambos problemas: mantener el crecimiento económico y mejorar las condiciones sociales.

Robinson, Linda. **“Some mixed signals for uncle Sam”**. *U.S. News & World Report*. Estados Unidos, 25 de octubre de 1993. p. 37.

Mientras los somalíes y los haitianos hacen todo lo posible por alejar a los estadounidenses de sus territorios, Panamá vuelve a reflexionar en torno a su petición inicial de mandar a los *yanquis* a su casa. Muchas de las personas que en otros tiempos se opusieron a la presencia de Estados Unidos en Panamá, hoy manifiestan una opinión contraria: en estos días, 16 años después de que Torrijos firmara el histórico acuerdo que daría a Panamá control sobre el Canal, muchos aseguran que las puertas deben permanecer abiertas para los estadounidenses. Resultados de una encuesta reciente muestran que 10.9% de los panameños consideran que la presencia militar estadounidense es benéfica para el país. Como dijera Milton Henríquez, militante del Partido Demócrata Cristiano: “Los panameños siempre hemos tenido una relación de amor-odio con Estados Unidos y aunque siempre hemos luchado por sacar a los estadounidenses de aquí, ahora somos realistas”.

“Este cambio” de actitud puede explicarse por diversas razones: una es meramente económica, ya que en las bases militares estadounidenses ubicadas en Panamá, se emplea a un gran número de panameños. Otra es de índole política; el gobierno encabezado por Endara tiene niveles de popularidad que no pasan de 20%. Por ello, los panameños temen que la ausencia de los estadounidenses los deje en manos de un gobierno del cual desconfían. Estos temores se traducen en una aparente incapacidad de los panameños para hacerse cargo de su propio destino, así como en una necesidad de mantener la presencia estadounidense por cuestiones de “seguridad”. Sin embargo, resulta prácticamente improbable que los militares de Estados Unidos decidan quedarse en el país centroamericano. “Lo único que podemos hacer es ayudar a nuestros amigos panameños a hacer menos difícil el periodo de transición”.

Bernathan, Joyce. **“Behind the great wall”**. *Business Week*. Estados Unidos, 25 de octubre de 1993. p. 43.

Durante los dos últimos meses, han surgido varios puntos controversiales entre China y Estados Unidos: las sanciones impuestas por Washington contra China

---

por la venta de misiles a Paquistán y la expulsión de conocidos disidentes. Otro punto de discordia entre estas naciones es el actual superávit comercial chino sobre Estados Unidos, mismo que según proyecciones alcanzará los 23 mmd a finales de 1993. En este contexto, un diplomático occidental comentó en Pekín: "La relación bilateral ha entrado en una fase verdaderamente mala; quizá la peor de los años recientes".

Sin embargo, lo anteriormente señalado sólo es apariencia. Detrás del escenario ocurre algo muy distinto: la administración Clinton está impulsando fuertemente las relaciones con China; el objetivo: cambiar el resultado de las relaciones, es decir, un superávit favorable a Estados Unidos. De acuerdo con fuentes oficiales, el consejero de Seguridad Nacional, Anthony Lake, presentó a mediados de septiembre una amplia recomendación para mejorar los lazos con China.

De ahí en adelante, las relaciones China-Estados Unidos apuntan hacia una estrecha cooperación en los más altos niveles económicos, políticos y militares. Según las fuentes, los funcionarios de ambas naciones trabajan arduamente para aligerar las tensiones entre sus países. De hecho, la evidencia del nuevo diálogo se está dejando ver. El próximo mes, durante la reunión de la organización llamada Cooperación Económica Asia-Pacífico, que se efectuará en Seattle, Clinton se encontrará con el presidente chino Jiang Zemin, primera vez que ocurrirá esto desde antes de la masacre de Tiananmen.

Así también, otros encuentros entre estadounidenses y chinos están programados. Mike Espy, secretario de Agricultura, y Loyd Bentsen, por separado, visitarán tierras chinas en breve. Igualmente, el sector privado de Estados Unidos está incursionando en territorio chino; representantes de compañías como *AT&T*, *Compact Computer*, *General Electric*, *Merck* y *United Technologies*, han viajado a Pekín con la intención de abrir mercado. La razón: el pueblo chino amasa un importante y real poder de compra. Hoy en día su país no puede ser visto nada más como una plataforma de manufactura. En lugar de ello, China se ha convertido en uno de los más prometedores mercados para las exportaciones estadounidenses.

Galuszka, Peter, "In Moscow, it's the day of the generals." *Business Week*. Estados Unidos, 25 de octubre de 1993. p. 60.

Luego de la intentona golpista por parte de algunos miembros del Parlamento, Yeltsin acudió a los cuarteles de la milicia rusa para pedir a los generales que salvaran su presidencia. El líder ruso y su equipo se estuvieron estrujando las

manos por varias horas, mientras los militares debatían si tenían las atribuciones legales necesarias para abrir fuego en contra de los ciudadanos rusos, y si debían inclinarse por alguna de las partes en conflicto. Finalmente, los miembros de las fuerzas armadas decidieron enviar unidades bajo ciertas condiciones: atacarían la Casa Blanca, pero no abrirían fuego sobre la gente desarmada que se encontraba protestando en las afueras del recinto.

La mayor parte de los analistas dicen que la operación realizada en la Casa Blanca dio a la milicia rusa una posición cómoda para futuras negociaciones con el gobierno; otros más señalan que aún antes del intento de golpe, Yeltsin estaba poniendo especial atención a los asuntos que afectan a militares. Y es verdad. Recientemente, el líder ruso hizo caso omiso de las advertencias de los occidentales, acerca de la necesidad de reducir su poder a lo largo de las fronteras del Cáucaso; además, observadores han estado reportando que los activos militares rusos en la mencionada zona, así como en Tajikistán y Azerbaiyán, están actuando de manera inesperada y autónoma.

Por otro lado, especialistas opinan que seguramente Yeltsin tendrá que respaldar la mayoría de los proyectos que los generales se encuentren interesados en impulsar —como la producción de armas de alta tecnología que empleó Estados Unidos en la guerra del Golfo. A lo anterior, debe agregarse que seguramente los militares serán acreedores a mejores salarios, mejor comida y escrituras de propiedades. En otras palabras, Yeltsin tendrá que pagar el precio de tener a los generales dentro de su equipo.

Beyer, Lisa. **“Israel's secret weapon.”** *Time*. Estados Unidos, 25 de octubre de 1993. p. 42.

En una cena oficial, Rabin brindó por sus 72 años y ofreció unas breves palabras: “Eisenberg abrió las puertas de China para Israel”. Para muchos ése fue un raro momento para hacer mención del tema; pero, para los bien informados, no fue sorpresa. Eisenberg es la versión del poderoso que traspasa todas las barreras; Eisenberg ha hecho posible la venta de tecnología de defensa israelí a China, por más de una década. Muchas veces calificado de misterioso y retraído, la fortuna de este personaje se calcula en 1.3 mmd; sus propiedades incluyen empresas, o parte de ellas, en 30 países, media docena de lujosas residencias en varias naciones y un Boeing 727 privado, en el que pasa la mayor parte del tiempo.

De acuerdo con un reporte de J. Woolsey, director de la CIA, la venta de armas de Israel a China que Eisenberg hizo posible en los pasados 10 años,

“podría ascender a varios billones de dólares”; sin embargo, y en contraparte, Rabin confirmó que aunque la venta de armas sí se había realizado, se exageraba en el monto de la operación. A pesar de la negativa de Rabin, los analistas insisten en que las transacciones fueron cuantiosas; asimismo, y según la información proporcionada por el antiguo asistente de Menachem Begin, Eisenberg le hizo una llamada al entonces primer ministro, diciéndole que él podía abrir a China para que entraran los bienes de Israel, si Menachem le daba los derechos por la venta de armas. Lo anterior ocurrió en el tiempo en que China no podía conseguir lo que pretendía de los países occidentales, y por lo tanto Menachem aceptó. En cualquiera de los casos, comentó el viejo asistente de Menachem, Eisenberg hizo mucho dinero con eso, pero también ayudó a la industria militar israelí.

Duffy, Michel. “**Attention NAFTA shoppers!**” *Time*. Estados Unidos, 27 de octubre de 1993, p. 34.

Es difícil imaginar que alguien tan despreocupado como Clinton se convierta de pronto en un disciplinado guerrillero; sin embargo, para sorpresa de propios y ajenos, eso es lo que está ocurriendo: en deliberada batalla, Clinton se ha lanzado a la lucha por la ratificación del TLC. Dicho pacto, el cual podría derribar casi todas las barreras comerciales entre Estados Unidos y México, está siendo atacado a través de campañas televisivas, radiofónicas y manifestaciones organizadas por sindicatos. Clinton, por su parte, está poniendo en práctica una audaz táctica; utiliza a personas claves de su equipo para tratar de convencer a legisladores indecisos.

La principal economista de la Casa Blanca, Laura Tyson, fue enviada a Atlanta para tratar de ganar adeptos entre los líderes empresariales. El viaje de Tyson fue diseñado también para presionar al representante demócrata Budy Darden y otros miembros de la delegación de Georgia, quienes, al parecer, mantienen serias dudas frente al tratado.

El secretario del Transporte, Federico Peña, realizó una visita a Baltimore para promover los posibles beneficios del TLC, al tiempo que trataba de convencer a Ben Cardin, otro demócrata que está indeciso acerca del acuerdo.

En la batalla también se encuentra Lloyd Bentsen, quien en Dallas dijo a los trabajadores de *Texas Instruments* que la empresa podría ganar 2 000 empleos con la ratificación del TLC.

Por su parte, Clinton realiza su lucha personal: cada martes se reúne en el Salón Roosevelt con miembros del Congreso de ambos partidos, en un afán de

convencerlos de lo positivo que resultaría la aprobación del TLC. Su intención es la de ganar adeptos antes de que finalice el mes de octubre, ya que en noviembre se definirá el destino del tratado.

*Colaboración:* Unidad de Monitoreo de Medios Internacionales (UMMI). SRE.

---